

T  
383

 XOCHIMILCO SERVICIOS DE INFORMACION  
ARCHIVO HISTORICO

87090



**UNIVERSIDAD AUTONOMA  
METROPOLITANA**

---

---

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

MAESTRIA EN DESARROLLO RURAL

DIMES Y ASEGUNES DE LA ACTUACION DE LOS JOVENES  
EN EL MEDIO RURAL: EL CASO DE SANTO DOMINGO DE  
GUZMAN HUEYAPAN Y CAUSA JOVEN MORELOS

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

**MAESTRO EN DESARROLLO RURAL**

P R E S E N T A :

**JESUS HERNANDEZ JIMENEZ**

DIRECTOR: DR. ROBERTO S. DIEGO QUINTANA

MEXICO, D.F.

NOVIEMBRE 1999

## ÍNDICE

	Páginas
INTRODUCCIÓN	1
EL ARDUO CAMINO DEL DESARROLLO: INTENTANDO CONSTRUIR LAS UTOPIAS	10
SOBRE LAS COSAS Y LAS CASAS EN SANTO DOMINGO DE GUZMÁN HUEYAPAN	16
<b>Antecedentes</b>	16
<b>Una ojeada al pasado</b>	19
<b>El aterrizaje</b>	21
<b>TLAMATLENKEN</b>	24
<b>TITEKITI NOCHI SEKAN</b>	30
<b>El candidato</b>	34
<b>Los Chavos</b>	38
UN SEGUNDO AIRE BASADO EN LA EXPERIENCIA	44
¿QUIÉNES SON ESTOS MONOS?	52
<b>Quienes somos</b>	52
<b>Que hicimos</b>	57
Y LOS CHAVOS ¿DONDE QUEDARON?	67
EL TERCER AIRE: DE CUANDO LOS ASESORES EXTERNOS DE TODOS MODOS APRENDEN ALGO	74
LA JUVENTUD COMO CATEGORIA IDENTITARIA	79
<b>La comunidad como espacio organizativo</b>	79
<b>El desarrollo como una construcción de los sujetos</b>	86
<b>Los jóvenes rurales: una propuesta de estudio</b>	89
PARA ANTES DE QUE SE ME ACABE EL AIRE. LOS AGRADECIMIENTOS	99
REFERENCIAS	100

A Cecilia, Leonardo Fabricio y Sandra Paloma ... mi familia

Que sería de mi vida, si no la perdiera por un ideal

## INTRODUCCIÓN

Santo Domingo de Guzmán Hueyapan, antiguo asiento *nauatl* chalmeca, organizado como comunidad indígena desde la Colonia por los Dominicos en una de las zonas más accidentadas junto a Don Gregorio<sup>1</sup>. Campesinos y comuneros gestados al fragor de la lucha revolucionaria y consolidados por la política agrarista del viejo cardenismo; milperos de autosubsistencia convertidos en productores de subsistencia de frutales y hortalizas en la zona más húmeda y accidentada de la región, donde hasta la "Estrella Roja" tiene problemas para llegar. Hoy están presos de un voraz mercado, como resultado del tan prometido y aparentemente cumplido fin del reparto agrario

Lo que parece un pueblo inventado por las circunstancias, es en realidad una comunidad de campesinos indígenas que día a día buscan acomodarse a un proceso de modernización que poco les ofrece y mucho les expropia, pero con la esperanza de que el trabajo compartido y la unión solidaria serán recompensados, pese a las diferencias y divisionismos promovidos por sectas religiosas, partidos políticos y agencias del desarrollo gubernamentales o de la sociedad civil

Desde el año 902 d. C., fecha del primer asentamiento, hasta nuestros días, han existido como Pueblo; son los mismos desde entonces y diferentes de aquellos que llegaron. Cada generación les ha ido enriqueciendo, construyendo con ello su historia y su identidad como Pueblo. Día a día, un paso a la vez, los viejos han dado lugar a los jóvenes y con ello, el cambio y la transformación de un pueblo tributario a una comunidad indígena y de allí, a su realización como Pueblo Originario.

Pero en su historia reciente (tema de esta tesis), los sueños madurados por la juventud de sus habitantes, que en su momento se visualizaron como posibilidades de construcción y proyectos de vida, se han confrontado con las

---

<sup>1</sup> Aunque no es el único nombre con el que las comunidades aledañas al Volcán Popocatepetl le conocen, es el más difundido a raíz del inicio de su actividad en septiembre de 1994, que se ha puesto a este nombre en boga. Por otra parte, Gregorio es el nombre con el que a los montes altos se identifica a Cristo Crucificado

políticas de un Estado que abraza el proyecto neoliberal como su proyecto de Nación. Estas confrontaciones, emprendidas por los jóvenes, han alcanzado un impulso que abarca todos los ámbitos de la vida comunitaria. Lo que sí es seguro, con todo y que los jóvenes viven tan "tristes" como los adultos, es que se mantiene aún vigente la firmeza de que su Pueblo continuará por el camino que Dioses muy lejanos les heredaran: el control hidrológico de la región.

Es un Pueblo y una juventud que construye su realidad tanto en el espacio y tiempo sagrado, como en el profano. El mundo no es el mismo desde 1524 d. C., fecha de su conquista por los españoles y año en el que la globalización forma parte de una realidad que no subestiman, que les permite dar nuevos significados a su medio, con nuevas dificultades y contradicciones, pero también, nuevas posibilidades de futuro.

Este panorama, a partir de agosto de 1996, se abre para la reflexión de un par de estudiantes de la séptima generación de la Maestría en Desarrollo Rural (MDR) de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco (UAM-X), Antonio Rivas (Toño) y yo. Sin embargo, Hueyapan no aparece en mi imaginario de manera gratuita. Así como su Historia se gesta en un acto originario, así para mí se va reconstruyendo su realidad.

Una de las razones que me llevaron a Santo Domingo de Guzmán Hueyapan, como estudiante tesista de la MDR y al mismo tiempo Coordinador de Participación y Desarrollo de Causa Joven Morelos (en agosto de 1996), se dio en casa de Toño el día de Todos Santos en 1990, entonces conocí a Virgilio, a través de la hermana de la que ahora es mi esposa, quien era su novio en ese tiempo. Es él quien será mi enlace con la comunidad en la realización de los trabajos que aquí describiré. En ese tiempo, mi esposa, Toño y yo, éramos estudiantes todavía y Hueyapan empezó por significar para nosotros el lugar de donde eran nuestros amigos.

Antepongo esta parte de la historia, como una de las primeras condiciones que poco se evalúan en el resultado del trabajo institucional: las razones por las cuales los proyectos son orientados a determinadas regiones. Es indudable que

existe todo un discurso que prioriza las acciones de asistencia o investigación a las zonas con mayor índice de marginación, pobreza o cualquier otro indicador sobre desigualdad social o económica. Sin embargo, también existe un conjunto de razones emotivas que se establecen dentro del propio trabajo de promoción o investigación, esto es, que las acciones son guiadas por funcionarios e investigadores que buscan ante todo, una reflexión a partir de sus aspiraciones, sobre las posibilidades de trabajo concreto, que surgen de relaciones y prácticas cotidianas, esas desde donde dichos discursos pueden ser apropiados.

Mencioné a Causa Joven Morelos, aclaro al lector que fue a partir de este programa gubernamental, existente en la Subdirección de Atención a la Juventud del Instituto del Deporte y la Juventud del Estado de Morelos (INDEJUM), desde donde pude incidir, en algunos de los proyectos de organizaciones dentro de Hueyapan. Para que usted que me está leyendo tenga una referencia de que es Causa Joven Morelos y cómo fue que llegué ahí, empezaré diciendo que todo inició el año en que renuncié a mi anterior empleo en la Dirección General de Atención a la Juventud (DGAJ) de la Comisión Nacional del Deporte (CONADE).

Corría el año de 1995, cuando la DGAJ se plantea, como meta a corto plazo, por una parte, lograr su desincorporación de la CONADE, desconcentrar sus recursos y descentralizar sus programas hacia los órganos estatales; y por otra, la puesta en marcha de programas y acciones que fomentaran el desarrollo comunitario a través de promover la participación de los jóvenes en procesos comunitarios autogestivos (Carrera, 1996) Todo ello en el marco del cambio sexenal.

Uno de los primeros retos que enfrenta esta administración fue la de ubicar a su sujeto de atención, al que finalmente caracterizó como el sector poblacional de 12 a 19 años que transita desde la dependencia familiar a la completa independencia económica y el hecho de asumir sus responsabilidades (Carrera, 1996).

A partir del abordaje de la juventud desde esta caracterización, se pusieron en marcha acciones que si bien parten de reconocer la importancia de orientarlas

desde los propios jóvenes, debido a que el sujeto se desdibuja en las contradicciones propias de dicha caracterización, se considera su participación de manera reducida a la mera evaluación de opinión o de la demanda expresa de acciones. Esto ha llevado a los equipos de trabajo al interior de la DGAJ, a insistir en la necesidad de atender exclusivamente a jóvenes, denunciándose desvíos cuando se atienden adultos de 28 años con responsabilidades familiares o a niños que cursan la primaria a los 13 años. Este discurso se tradujo en una situación de poca creatividad, dado que los jóvenes eran (y aún son) vistos más como objetos que como personas.

Los problemas derivados de estos planteamientos forman parte de un discurso generalizado desde 1993. En ese año, existían 13 instituciones federales que en conjunto desarrollaban alrededor de 70 programas específicos dirigidos al sector juvenil, además de los existentes en los ámbitos estatales, sin que ninguno de ellos abordará de manera directa a los jóvenes del medio rural. Frente a la masiva oferta institucional, era de esperarse que varios de estos programas coincidieran en objetivos, metas o acciones; el caso de Desarrollo Empresarial Mexicano (DESEM) y la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), que fomentaron en algún tiempo, esquemas empresariales tanto en las ciudades como en el medio rural, estas fueron similares a los que promovía la DGAJ, lo que llevó en la presente administración zedillista, a argumentar la existencia de la llamada: duplicidad de funciones. Desde esta perspectiva, las políticas de Estado justificaron el retiro del programa de Jóvenes en Solidaridad de la SEDESOL con la consecuente reducción de la oferta institucional (Carrera, 1996).

Pero esta reducción de la oferta institucional, fue más allá de tan sólo cancelar los programas aparentemente repetidos. En los estados receptores de mano de obra migrante, o con importante población de campesinos sin tierra, el programa de Jóvenes en Solidaridad de la SEDESOL, del periodo salinista, es transferido en el actual sexenio a la hoy Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (SAGAR), dentro del programa de Jornaleros Agrícolas. Para la política de Estado, los jóvenes se transformaron de sector generacional a

proletariado agrícola. En el estado de Morelos, el programa Desarrollo Integral de Adolescente del Instituto para el Desarrollo Integral de la Familia (DIA-DIF), se incorporó durante la que fuera la administración de Jorge Carrillo Olea a los programas de población "especial" en el Departamento de Atención al Adolescente, Senectos y del Menor, en este caso, los jóvenes pasan de adolescentes a indefensos.

En general, desde 1993 que los programas para la juventud desaparecen obedeciendo a una política de adelgazamiento estatal. Los jóvenes se desdibujan como concepto. Es en esta situación institucional, decepcionado al pensar que ya nada era posible, que renunció en 1995 a la DGAJ.

En 1996, los cambios que surgieron en el marco de la actual política de Estado y en un intento por justificar su permanencia, la DGAJ propuso a través de su Departamento de Desarrollo Comunitario, el paquete financiero a 100 Proyectos Productivos, en sustitución del subprograma de Empresas Juveniles. Este paquete financiero tenía como meta reducir el gasto gubernamental en materia de asesoría, promover la autogestión de las organizaciones y ampliar la cobertura de atención.

Es en esta coyuntura institucional que abre la DGAJ, que en agosto de 1996 tengo la oportunidad de participar en el cruzamiento de dos caminos, incorporándome nuevamente al escenario institucional a través de Causa Joven Morelos. El encuentro de Santo Domingo de Guzmán Hueyapan y la DGAJ, los primeros en la búsqueda de recursos para la resolución de sus necesidades y los segundos con la necesidad de reorientar su trabajo institucional, encerraron cierto misticismo, sobre todo tratándose de dos historias ajenas de gente desconocida. Fue así como, en medio de ambos quedó un grupo de chavos, yo incluido, que se apropiaron del nombre Causa Joven Morelos, como programa de gestión de la DGAJ en el INDEJUM, a través del cual se orientan los recursos y subprogramas. Tres jóvenes que creímos en la posibilidad de crear un espacio institucional diferente, no únicamente donde se privilegiara la visión gubernamental, sino

además, donde el propio joven tuviera la oportunidad de participar en el diseño e instrumentación de las acciones gubernamentales.

Así, los objetivos de la DGAJ y las expectativas de la comunidad, llevaron a la reflexión de los miembros de Causa Joven Morelos, sobre la ausencia de una definición de lo comunitario. ¿Qué es? ¿Qué elementos lo componen? ¿Qué elementos de análisis permiten entender su dinámica interna? ¿Cómo se construye el sujeto joven al interior de la comunidad? ¿Y qué elementos habrá que retomar para establecer una política pública que responda a sus expectativas de desarrollo? De esta manera se inicia un proceso de reconocimiento entre Causa Joven Morelos y la comunidad de Santo Domingo de Guzmán Hueyapan en el que surgen aportaciones en el marco institucional desde la propia comunidad, que permitieron ensayar estrategias de instrumentación de proyectos dirigidos con y para jóvenes.

En esta dinámica Causa Joven Morelos orientó sus acciones a contar con un marco conceptual que permitiera identificar a los jóvenes en los procesos de construcción dentro de lo que llamamos: el desarrollo comunitario, que no es una mezcla o entrecruzamiento de conceptos, sino que es un proceso histórico que se constituye con significado propio (Anderg-Egg, 1989).

Sin embargo, a lo largo del recorrido, se tuvo oportunidad de revisar, sobre una lectura de la realidad, las condiciones y los procesos en los que la identidad del joven indígena en el medio rural se va constituyendo como sujetos y actor. En esta lectura, el cuestionamiento de las categorías de análisis de lo que se define como joven, se fueron reconociendo como limitadas. Los jóvenes como sujetos sociales, se caracterizan dentro de los procesos productivos al interior de la comunidad como individuos sin acceso a los medios de producción, pero incluidos a través del trabajo. Esto no significa en ningún caso que como generación no accederá a dichos medios productivos, sino en esta fase de desarrollo de su identidad que surge de los rasgos subjetivos de la cultura.

En la caracterización del joven, además de su inserción particular al modo de producción campesino, existen elementos culturales, como lo es su función

como *Konetl Tekpokatl uan Ixpokatl* en la preparación de la ofrenda para los *Apixako*<sup>2</sup>. Es decir, se es joven en tanto se tiene un lugar y se juega un rol específico en la recreación del mundo original. Tan original es entonces su presencia, como la del resto de los elementos culturales que componen la comunidad.

El objetivo principal de la tesis, es dar cuenta de los logros obtenidos de una conceptualización de proyectos en el medio rural, que permitió desarrollar estrategias de instrumentación de estos, que tuvieron como fin fortalecer la capacidad organizativa y autogestiva de los jóvenes en el medio rural, así como de las eventualidades que impidieron su proyección dentro del INDEJUM y la DGAJ a largo plazo; pero fundamentalmente, reconstruir el basamento conceptual sobre aquello que llamamos juventud, reconociendo a los jóvenes en tanto sujetos sociales, como actores del desarrollo del país, con su diversidad y sus contradicciones.

El capitulado que presento es una vereda por la que los invito a descubrir, en una lectura de la realidad, los elementos que me llevaron a la formulación de un conjunto de elementos conceptuales, los cuales considero dan luz, después de todo lo que pasó, para una apreciación más contemporánea de los que la juventud.

En "El Arduo camino" presento mi aterrizaje a Causa Joven Morelos y de cómo se nos ocurrió que siendo jóvenes podríamos elaborar un programa, más que a gente extraña a nosotros mismos.

En "Sobre las cosas y las casas..." espero lograr el nivel literario para describir un paisaje humano, históricamente constituido y cuyo sentido divino hace de Hueyapan, el lugar donde nace el agua, junto con la gente y su visión del mundo.

---

<sup>2</sup> Dicho en español sería, los y las jóvenes que preparan la celebración en los lugares donde cae agua delgadita. Esta preparación es básica para que los *Kontlaské* (tiemperos) puedan recibir el poder de controlar la lluvia y el granizo.

Agrego en el apartado, a manera de un primer aire, una descripción de los actores y las circunstancias que coincidieron con mi presencia en esa comunidad, así como algunos esbozos de mis primeras impresiones acerca de los jóvenes.

En "Un segundo aire..." expongo las circunstancias que nos orillaron en Causa Joven Morelos, a financiar dos proyectos productivos en Hueyapan, en esta parte el lector encontrará que no basta con reconocer la pobreza para actuar en su combate, debido a que en realidad no se está en guerra, lo que sucede es quizá lo contrario, cualquier situación se reconoce potencial en el logro de objetivos comunes, Eso fue lo que paso en Hueyapan

"¿Quiénes son estos monos?" es algo que yo también me pregunté en su momento, para lo cual el apartado es más un esclarecimiento de mi condición como funcionario público y de las personas que me acompañaron en este proceso. Sumo además información sobre las condiciones políticas que orillaron al programa de Causa Joven Morelos a anquilosarse en un programa de gobierno sin carisma, ni chiste, tanto como represor y ajeno a los jóvenes mismos.

"El tercer aire " es una reflexión sobre el papel que jugué como asesor externo, de la relación que se tejió en su momento y del conjunto de elementos que constituyen el sustrato de una conceptualización teórica, más cercana a los actores que participaron, alejándola de definiciones impuestas por visiones gerontocráticas.

"La juventud como categoría identitaria" es el capítulo con el que concluyo la experiencia, cuando ésta se transforma de simple vivencia en el anecdotario, a elementos de discusión conceptual y de apreciación teórica sobre la juventud rural.

En todo momento, la intención es irnos despacio, cubrir una progresión en los hechos ocurridos, que no obstante, no guarda un orden cronológico. Explicó por qué: resulta que cuando yo vivo todo lo que aquí se relata, no me había dado cuenta que estaba haciendo una tesis sobre juventud, más bien creía que trabajaba en una oficina de gobierno donde eventualmente haría dicha tesis. Me di cuenta en la Maestría, que estaba equivocado, que hacer una tesis no era

formular un proyecto académico, sino una propuesta formativa que me permitía redescubrirme como actor de mi aprendizaje. la cosa estaba ya muy avanzada. esto me obligó a reconstruir en mi memoria los acontecimientos, de ahí que el lugar que ocupa un hecho y sus antecedentes, es más bien, la lectura de la realidad que hice a partir de mi experiencia en la Maestría.

Hoy creo que una tesis es un documento que discute un conjunto de prácticas y teorías a la luz de la experiencia, por lo que, para tener sentido, requiere personalizarse. No hay discusión alguna cuando el autor existe como un monolito, se requiere de estar vivo para que el aprendizaje, la discusión y sobre todo el conocimiento, tengan sentido

Le pido al lector que cuando revise esta obra, pudiera escucharme a través de ella, tenga la seguridad de que todo lo que escribo es susceptible de ser criticado, que son líneas que denuncian, que proponen, que comparten lo que fue para mi, la experiencia de ser alumno de la Maestría.

No habiendo más, los invitó a seguir leyendo.

## EL ARDUO CAMINO DEL DESARROLLO: INTENTANDO CONSTRUIR LAS UTOPIAS

Cuando Toño y Yo ingresamos como Asesores del Departamento de Atención a Zonas Marginadas de la DGAJ (de 1993 a 1995), terminé convencido de la necesidad de escuchar al sujeto que pretendíamos atender: los jóvenes. En general, nuestro trabajo se reducía a buscar la manera de tenerlos entretenidos con cursillos, plantando plántulas, vacunando perros o en reventones, en lugar de acompañarlos en su proceso de desarrollo, contradiciendo con ello los objetivos explícitos del programa

Durante el cambio de sexenio de 1995, cuando Toño y yo renunciamos a nuestros puestos como asesores del citado Departamento e iniciamos ambos la búsqueda de un posgrado que nos diera herramientas para comprender la práctica realizada durante nuestra estancia en la DGAJ. Después de mucho buscar encontramos una propuesta en la MDR de la UAM-X, para la cual preparamos un escrito con algunas ideas surgidas de nuestra experiencia. En dicha propuesta manteníamos la inercia burocrática de suponer a los jóvenes como un beneficiario en lugar de sentirlo como el actor central del proceso que pretendíamos echar andar.

Es aquí, que lo que era una referencia del terruño de mi concuño se convierte en el objeto de estudio para ambos y fue así que pensamos desarrollar nuestro proyecto de tesis en Santo Domingo de Guzmán Hueyapan, ambos por razones un tanto diferentes pero con el común de que Virgilio era mi concuño. Hasta aquí, aun permanecía yo, aunque no menos que Toño, con el discurso de que uno escoge a su sujeto, pese a que en realidad, Hueyapan me significaba la estima y el aprecio de mi familia política.

La idea de un sujeto de estudio no es del todo despreciable. La ausencia de un análisis crítico sobre la parte afectiva que los une, hace ver un investigador como un ente ajeno, cuando en realidad hay un conjunto de razones emotivas que determinan el rumbo del trabajo investigativo, cuya evaluación es importante para

dimensionar más que contextualizar este último. Todo ello lo tenía presente, sólo que hubo que pasar una maestría para reconocerlo.

En un inicio pensaba que sólo había que argumentar objetivamente el proyecto de desarrollo, que bastaba con que los indicadores económicos y ambientales alcanzaran los niveles planeados, para que por el acto del mercado y las relaciones ecológicas, se resarciera el daño histórico y se alcanzara el desarrollo. Costó trabajo, pero al fin me deshice de esa idea en la Maestría, entendí que el desarrollo es ante todo, una intensa búsqueda de razones por las cuales sentir y dar sentido a un conjunto de sueños y esperanzas, asumir que es posible construir un espacio de la realidad social más promisorio y fue a partir de esta búsqueda que iniciaron mis descalabros, pero también mi aprendizaje.

Por principio, en junio de 1995, conocí a José Álvarez Rocha (Pepe), en ese entonces Subdirector de Atención a la Juventud del INDEJUM, fecha por la cual ya traía la inquietud de realizar estudios de maestría. Fue con Pepe con quien logré acordar apoyos para realizar mi tesis y garantizar mi ingreso al posgrado.

Paso el tiempo y el contacto se fue haciendo tenue, para cuando fui aceptado en la MDR, y voy a visitarlo en agosto de 1996 con el fin de hacer cumplir la promesa de apoyo en la realización de la tesis, me entero que Pepe ya no era el Subdirector y en su lugar se encontraba otra persona<sup>3</sup>. Fui con la idea de sólo recoger con la secretaria algunos documentos que le había prestado a Pepe y es ahí que por accidente me presentaron con la nueva Subdirectora del INDEJUM: tres horas después me nombraron Coordinador de Participación y Desarrollo.

A dos días de trabajo en la Subdirección de Atención a la Juventud, que después cambiará de nombre por Causa Joven Morelos, me parecía evidente que el proyecto fracasaría, por un lado nadie tenía idea de cómo iniciar el trabajo, no existía archivo muerto para consultar, no se mencionaban más de tres palabras por frase, sólo había un escritorio vacío, un sillón mordido por lo que

posiblemente eran roedores una máquina mecánica de escribir a la que le faltaban letras, tres sillas con las marcas de conocido restaurante del centro de Cuernavaca, las caras tan largas y escurridas que emulábamos aquellos estetocéfalos antediluvianos citados en la Enciclopedia de San Isidoro el Labrador y las intenciones más pecaminosas que pretextaran razones de fugarse: la hueva total.

Además de que el ánimo se encontraba por los suelos, seguramente la dificultad más grande era la incapacidad de hacernos coincidir. Los miembros de Causa Joven Morelos en ese entonces (como ahora), diferíamos en nuestros orígenes étnicos, académicos y en nuestras aspiraciones. Aunado a las distintas perspectivas con las que cada uno caracterizaba su trabajo, partimos de la idea de que el espacio desde donde cada uno planeaba su trabajo, era el lugar a partir del cual uno podía transformar la realidad del joven: una especie de quijotes. En los distintos discursos, ciertamente no se planteaba la necesidad de una base conceptual que definiera no sólo las actividades particulares, sino que precisara las pautas a partir de las cuales, la identidad del joven podía ser abordada, así como los espacios en donde el propio joven desplegaba sus capacidades y transformaba la realidad, definiendo su identidad; sufríamos una especie de miopía.

Dos razones nos mantuvieron hasta el fin de semana siguiente y por más de un año, la primera fue por el cobro de la quincena; pero los diecisiete meses restantes fueron por una extraña razón, esa que trataré de descubrir en este trabajo, apegándome lo más posible a la realidad.

Pero regresando a la historia. Pasado lo pero, llegó la segunda semana de trabajo, cuando en el principio todo era caótico, es decir, la génesis de Causa Joven Morelos. Yo cursaba el segundo trimestre de la MDR. Traía el rollo del sujeto social y el desarrollo en permanente construcción a cuestas. Fue hasta el miércoles de la semana en cuestión que logré hacerme oír por mis compañeros, cuando les expuse que "la política de juventud actual adolece de una parte que

---

<sup>3</sup> A la persona que sustituyó a Pepe, si bien es cierto es clave conocerla, por razones personales su nombre

considero primordial para su instrumentación en acciones concretas, eso es, los propios jóvenes, es una política para jóvenes sin ellos". Mis compañeros en coro me respondieron "y nosotros que somos". La aclaración se convirtió en duda y el resto de la tarde la discusión se convirtió en una constante convencerse que siendo jóvenes, teníamos la oportunidad de crear una política de gobierno incluyente, donde la visión de los propios jóvenes tuviera cabida

Debo reconocer que esta precisión me permite sostener a lo largo de la tesis, que el estudio de la juventud, como espacio de la realidad donde el cambio generacional ocurre, requiere de ser abordado en tanto la constitución de los jóvenes como sujeto social. Esta primera aproximación parte de entender el nivel de conciencia a partir de la cual se reconoce la situación presente, se identifica el pasado no como un hecho aislado, sino como el origen que sanciona la acción y a partir del cual el futuro se dibuja y se llena de contenido. Es además, a partir de aquí donde podemos hablar de un desarrollo de la juventud, desde el origen mismo de su construcción como sujetos sociales y de su conformación en actores y actrices, que los define como acción consciente, capaz de significar su práctica y darle direccionalidad a sus proyectos, de ahí la claridad del desarrollo como proceso en permanente construcción.

El jueves llegó y el consenso generó un primer documento de cuatro páginas en el que se planteaba "Causa Joven Morelos es un programa del Instituto del Deporte y la Juventud, dirigido a jóvenes y por jóvenes" (Causa Joven Morelos, 1996a: 1), a partir de este día los jóvenes no existían para nosotros como un sector poblacional definido entre fronteras etéreas, era un sujeto transformador, así se expuso que "el objetivo es lograr que los jóvenes nos apropiemos de la realidad y la transformemos en esa otra que podemos llamar nuestra" (Causa Joven Morelos 1997: 1).

El papel del Estado no sería el mismo, pues se planteaba, "Requerimos invertir hoy en nuestros jóvenes para un futuro más promisorio" (Causa Joven Morelos 1996a: 4) y cuya función sería la de "promover la participación de los

---

será omitido y se le citara como la Subdirectora.

jóvenes en la (...) instrumentación de políticas públicas" (Causa Joven Morelos, 1996a: 3), es decir, en tanto se reconoce a los jóvenes como sujeto social, su participación en la instrumentación del programa tendría como particular meta, sustituir las políticas de Estado generadas por el viejo aparato de Atención a la Juventud, por una política incluyente.

Claro está, que el papel de nosotros los jóvenes, no se visualizaba de la misma manera que una semana antes, la juventud se definió como una condición de cambio y cambiante, los jóvenes como sujetos sociales en movimiento continuo y como tal, había que asumirnos para ser coherentes. Así, por ejemplo, en septiembre de 1996, durante los disturbios que miembros de la Federación de Estudiantes Universitarios del Estado de Morelos (FEUM), perpetraron en las calles del centro de Cuernavaca, en protesta por el alza en el costo del transporte público, la cancelación del descuento para estudiantes y la negativa de los rutereros a otorgar el descuento a personas con discapacidad; la participación de Causa Joven Morelos se hizo presente con algunos comunicados y comentarios por radio, a favor de la movilización, reconociendo legítimo el reclamo y denunciando malos manejos de la cúpula del FEUM. No obstante, esta participación como era de esperarse, recibió su requerido acotamiento por parte de la Secretaría de Bienestar Social (SBS), para quien era inocuo el discurso: "los jóvenes en México han protagonizado infinidad de movilizaciones incluso a expensas de las instituciones gubernamentales, a nombre propio o como apoyo a otras organizaciones (generando con ello) proyectos propios" (Machin, 1997: 7); por lo que la movilización en cuestión, no era para nosotros actos vandálicos de un conjunto de rufianes. Es cierto que se pintaron algunos cristales, pero eso no cambia la existencia de una memoria, un reconocimiento del presente y una capacidad de imaginar el futuro: condición que define su identidad corporativa en torno a un proyecto que se manifiesta en consignas y demandas concretas.

Esta experiencia trajo como consecuencia la necesidad de precisar nuestras estrategias de acción. Preguntarnos el cómo concreto que permitiera por un lado, abrir los espacios institucionales a los jóvenes, en la elaboración e

instrumentación de sus propuestas dentro del aparato gubernamental, y por otro, cómo enfrentarnos al discurso gerontocrático aún existente.

Para el viernes no podíamos definir a los jóvenes si no fuera a través de la acción transformadora, pues así nos pretendíamos sentirse capaces de hacerlo era parte de la estrategia a partir de la cual pretendíamos generar el consenso. Fue así como entendí los contenidos de la MDR, el sujeto como acción cambiante y el desarrollo como su proceso.

El fin de semana empecé a ver a Santo Domingo de Guzmán Hueyapan con mayor claridad, ya no era el lugar de origen de Virgilio, ni siquiera el oscuro sujeto de estudio al que pretendía aproximarse, era ante todo, un escenario de la realidad donde podía actuar, con la que me sentía identificado por lazos familiares y con esta idea me mantuve hasta diciembre de 1996, fecha en que la DGAJ crea las condiciones para instrumentar acciones concretas que permitieron mi incursión en Hueyapan como asesor externo. Estos fueron: los Proyectos Productivos, ¡pero eso! Es otra historia.

Para redondear, durante la segunda semana, nuestras diferencias nos permitieron generar un discurso incluyente, que le reconoció al joven la capacidad de ser actor de su propio desarrollo, pero... el aterrizaje de dicho discurso discurrió a través de la coyuntura que crea la DGAJ, es decir, no aterricé como acción consciente, sino como consciencia que se monta en el tren de la locomotora gubernamental y no explora sus propias posibilidades.

Ciertamente que esta era la intención, pues no sólo se trataba de acercarle los recursos a los jóvenes y acompañarlos en su proceso, sino sobre todo, generar las bases de una política pública en donde el Estado y la sociedad civil encontrarán la vía de construir un proyecto común a todos los actores del desarrollo del país.

Más adelante volveré a este aspecto, en el tercer aire, por ahora presentemos a nuestros interlocutores.

## SOBRE LAS COSAS Y LAS CASAS EN SANTO DOMINGO DE GUZMAN HUEYAPAN

### **Antecedentes**

Me parece importante señalar que la historia de los Pueblos así como la de los jóvenes, no se vive para un oscuro agente externo. Es necesario comprender que su historia es un camino por el cual el asesor externo llega a transitar incidiendo en sus procesos, transformando y transformándose, así como dándose significado mutuo. Este camino es difícil y complejo, es la larga lista de asesores frustrados y de esperanzas de actores convertidas en desánimos. Es como en la comunidad de Santo Domingo de Guzmán Hueyapan, ubicada dentro del municipio de Tetela del Volcán, localizado en el extremo nororiente del estado de Morelos.

Santo Domingo de Guzmán Hueyapan se integra por cinco barrios, que son: San Andrés, San Bartolo, San Felipe, San Miguel y San Jacinto. Existen claro está, rivalidades y conflictos entre barrios, como en toda relación humana, pero en Hueyapan, la regulación hidrológica de la región, vital para el desarrollo agrícola del estado, genera la expresión organizativa que permite conformar a la comunidad como instancia política, cuando se trata de reivindicar su autonomía frente al Ayuntamiento; dado que la organización por barrios es rebasada por una identidad más incluyente, que es el considerarse parte de una comunidad llamada Hueyapan: el lugar donde nace el agua. Estas reivindicaciones no surgen de manera espontánea sobre la base de la organización por barrios, que si bien permiten una discusión más o menos horizontal de los problemas comunes, estos fincan rivalidades por la apropiación de los recursos, tanto de los existentes al interior de la comunidad, como de los provenientes por instancias externas. Son principalmente la serie de condiciones culturales y productivas que produce el manejo del agua, las que permiten dar cohesión a la comunidad como tal.

El nombre de Hueyapan no es gratuito, ni representa solamente una adjetivación del paisaje. La lucha de la comunidad por mantener su identidad y por tanto su poder en torno al control del recurso hídrico es un legado de los *Kiotlaske*.

*In Kiotlaske*, son los oficiantes de la lluvia en los *Apixako*, que son los lugares sagrados, esos donde cae agua delgadita, en donde los jóvenes o *Konetl Tekpokatl uan Ixpokatl*, entregan la ofrenda a estos lugares y los Dioses conceden la gracia para que los *Kiotlaske* controlen la lluvia y el granizo. Esta es la misión de Hueyapan: la regulación del agua, sólo posible por la conservación de los lugares sagrados, los poseedores del conocimiento y la unidad histórica y territorial de su espacio-tiempo

Esta lucha se observa en el tiempo-espacio profano, a partir de las pugnas por un control más independiente del sistema de agua entubada, pesada herencia que el gobierno estatal les deja desde 1970 y que han sabido romper con sistemas paralelos e independientes de agua entubada, logrando con la sustitución paulatina de este sistema, que el comité formado para la organización de este último sistema, se apropiara de la administración del vital líquido. Es ahí donde se fortalecen las demandas y se diversifican las formas de acción.

En este marco, los jóvenes se les reconoce como tales en tanto que cumplen una función específica, son ellos quienes suben a entregar la ofrenda a los *Apixako*. La misión es cumplida por todos, porque joven es el que sube a los *Apixako*, por que sólo joven es el que puede sustituir *in Kiotlaske*. El control hidrológico es una misión mítica, no se dice pero se sabe, por que lo primero que adquiere el que es joven y se va para el gabacho<sup>4</sup>, es comprar su toma de agua, "pa'que cuente" diría Don Miguel.

En la vida profana, existen dos formas organizativas de trabajo productivo, el trabajo familiar y el propio de organizaciones verticales informales<sup>5</sup>, ésta última

---

<sup>4</sup> Dícese de las naciones extranjeras al norte del Río Bravo y a las que se acude cuando la cosa aprieta al sur del río en cuestión.

<sup>5</sup> Cuando hablo de organizaciones verticales informales, me refiero a organizaciones de trabajo de tipo piramidal, donde el lugar que cada miembro ocupa dentro de la estructura, está en función de la cantidad y

como una forma de trabajo piramidal, la primera dirigida por el padre de familia y la segunda por líderes que organizan el trabajo colectivo de los grupos informales en cada barrio. Existe conexión entre ambos, sólo cuando el padre de familia es a la vez el líder de la organización vertical informal, siendo ésta una ampliación del trabajo familiar, de tal manera que la relación entre el líder y los miembros con parentesco es más bien de tutelaje.

En el caso de familias distintas a las del líder, los hijos de ésta son incorporados selectivamente a la estructura vertical informal, lo que permite el trabajo agrícola en las tierras de su propiedad y un ingreso extra, no obstante que esto favorece una integración deficitaria de la familia debido a su relativa independencia.

En las estructuras verticales informales, la incorporación de los jóvenes los sitúa en la base de la pirámide informal de los grupos, dada su exclusión de la propiedad de la tierra, así como de su dependencia familiar. Incorporarse a estructuras como éstas, donde su padre no es el líder del grupo, les permite cierta independencia económica de la familia; debido a que, como agente de la producción, su manera de insertarse es a través de la venta directa de su fuerza de trabajo. Lo contrario ocurre al pertenecer a una pirámide en donde su padre sea el líder, podrá tener una posición más cercana al vértice, incluso cierto poder sobre los miembros, pero seguirá siendo dependiente económicamente.

Estas formas de organización son base de una forma ampliada de organización colectiva por barrios, a través de las faenas, que organizados por comités, los pobladores realizan los trabajos de infraestructura urbana bajo la dirección de líderes que regularmente son los mismos de las organizaciones verticales informales. Cabe señalar que éstos líderes son nombrados por elección popular, o bien nombrados directamente por autoridades. Estos, junto con los patronos (cada barrio tiene su Santo), encargados de las fiestas religiosas (que integran un calendario ritual traducido en celebraciones) conforman la dirección organizativa de cada barrio. Quisiera resaltar esta particularidad que

---

tipo de medios productivos con los que se cuenta. Son estructuras que responden a diferencias en la posesión

considero importante, la existencia de formas de organización de la vida social profana y sagrada en coexistencia dentro del contexto comunitario en el que se conforman las identidades de los jóvenes.

En este recorrer de lo cotidiano a lo sagrado y de ahí a su misión histórica encontramos elementos de identidad que permiten particularizar al y la joven rural e indígena: su pertenencia a un proyecto colectivo, que le reconoce su presencia al formar parte del origen mismo de su misión mítica. Por el contrario, en la vida profana de la comunidad, encontramos una historia de subordinación económica y política, por la lucha permanente por mantener su autonomía y por tanto, su misión histórica

La manera en que se imbrican las actividades del tiempo-espacio profano y del tiempo-espacio sagrado, generan una identidad que cohesiona a los miembros del barrio, sustentada al compartir el trabajo y las celebraciones religiosas. Esta convivencia, permite dentro de la comunidad, establecer mecanismos a través del trabajo y la participación religiosa que determinan las formas específicas de inserción a la vida social de los y las jóvenes dentro de los grupos. Por ejemplo, en el grupo de gabaneras<sup>6</sup> de Doña Modesta, quienes forman el grupo más fuerte de mujeres adultas, en la incorporación de las jóvenes se da preferencia a la hija de alguna de sus integrantes. En contraste, en los grupos de dulceras la mayoría de las que participan son mujeres jóvenes; estas son más independientes, su trabajo es mejor remunerado y suelen tener mayor movilidad fuera de la comunidad

### **Una ojeada al pasado**

A riesgo de la crítica por el relato de un pasado sesgado, me parece importante señalar algunos sucesos que creo ayudarían a esclarecer esta última parte, con el objeto de que usted, mi estimado lector, tenga referentes del por que

---

de los recursos productivos y por tanto, están sujetas a desigualdades de género y generacionales

<sup>6</sup> Mujeres que hacen gabanes, las cuales son prendas de vestir parecidas a una chamarra, sólo que estas son hechas de lana

sostengo que tanto lo profano y lo sagrado se articulan en una complejidad que se construye históricamente, que en la memoria se recrea, pero que lamentablemente, la mía no alcanza para cubrirla, ante la posibilidad de traicionar mi propio olvido

*Hueyapan* se funda en el año 902 d. C., como un asiento *nauatl* chalmeca proveniente de Xochimilco, conquistado por los españoles en 1524 y dado en encomienda en 1526. Después de múltiples luchas logra ser reconocida como comunidad indígena por la Corona Española en 1561 y para 1563 llegan los Dominicos, con quienes se logran constituir en Corregimiento en 1643, es decir, zona autónoma de Cuautla, a la que pertenecía como comunidad.

Pero los intereses por la posesión de la vieja encomienda aún permanecían en la mente de los hacendados. En 1784 son engañados por los dueños de la Hacienda Santa Clara que los despojan de gran parte de su territorio y esta pierde su estatus político de Corregimiento, anexándose nuevamente a Cuautla, por este tiempo aún sobrevivía el reinado indígena, y las cruces hablaban con los feligreses y les recordaban su derecho a existir como comunidad autónoma. Es hasta 1872 cuando, constituido el estado libre y soberano de Morelos, que pasa a ser comunidad del municipio de Ocuituco, durante estos años los despojos de tierra continúan, siendo hasta la Revolución y con la presencia de Mi General Emiliano Zapata Salazar, que logran su reconocimiento como comunidad y la recuperación de sus tierras, que se formaliza en 1930 con un decreto presidencial sobre la restitución de sus tierras comunales. En 1939, las tierras de Hueyapan se amplían por medio de la dotación ejidal.

Para 1937 aparece un nuevo actor social con la creación del municipio de Tetela del Volcán bajo el cual Hueyapan queda adscrito: el Ayuntamiento. A partir de entonces y hasta nuestros días, la relación con el Ayuntamiento ha sido de conflicto y negociación, misma que logra su punto más álgido en las elecciones de 1997 por la alcaldía, cuando la población de Hueyapan se organizó con el fin de presentar un candidato como representante legítimo de la comunidad, elabora

la constitución de un proyecto de gobierno basado en el cabildo abierto o cabildo del Pueblo y lucha por reivindicación su ser como Pueblo Indígena

Si bien es cierto que la lucha no siempre fue frontal, está se ha mantenido continua. El Ayuntamiento de Tetela representa la cercanía de un poder externo y ajeno a la comunidad, lo que no ocurría con Ocuilco, no es de extrañarse que la primera carretera que comunicaran con el exterior fueran la carretera de Tlacotepec en 1953, pueblo hermano en la lucha revolucionaria en donde incluso, vive gente cuyo origen esta en Hueyapan y viceversa. Fue hasta 1960 que se iniciaran los caminos que comunicaran con Tetela, nadie pensaba parar por ahí, hasta entonces. Los jóvenes de ese tiempo fueron los que participaron en su construcción, los adultos conocedores de la lucha por la autonomía de Hueyapan, no participaron tan activamente.

Pero si bien, abrir caminos representaba la manera en que las alianzas entre los pueblos se daba, la construcción del camino a Tetela, se finca como un nuevo simbolismo de la lucha, ahora por el Ayuntamiento.

La base organizativa sobre la que formularon todo un plan de acción municipal el 1° de enero de 1997, fue la propia organización por barrios y la alianza con representantes de los Pueblos aledaños, convocados por el Comité de Agua Potable de Hueyapan.

## **El aterrizaje**

Tratar de mirar a través de este recorrido a los jóvenes resulta más que complicado, porque la historia profana no sólo la escriben los vencedores, sino también los adultos

Me parece importante, como ya señalaba, con todo y este aparente sesgo, abrir el relato de lo ocurrido ya que, la historia de los Pueblos, es un proceso compuesto por escenarios en donde el continuo de su identidad es confrontado por otras tantas que ha lo largo de más de quinientos años de mundialización han sabido reconstruir, fincando con ello escenarios y actuaciones incluso nueva.

los y las jóvenes entre ellos. Así, al final de este recorrido, que inicia el fragmento de historia para el Coordinador de Participación y Desarrollo de Causa Joven Morelos (yo precisamente). Es en diciembre de 1996, con la misión de dar continuidad al subprograma de 100 Proyectos Productivos de la DGAJ, que todo sucede.

Todo ocurrió cuando Isabel Quevedo que en ese tiempo trabajaba en la Dirección General de Atención a Pueblos Indígenas (DGAPI) y a sabiendas de que la DGAJ abrió la convocatoria para presentar propuestas de proyectos productivos y su financiamiento, invitó a Don Gil a entregar una propuesta. Esto ocurrió según sé, en mayo de 1996, la DGAJ pide en noviembre del mismo año, al recientemente formado Causa Joven Morelos, que efectúe una evaluación sobre éste y otros proyectos más dentro del estado, con lo que se inicia lo que finalmente será un ensayo de instrumentación de proyectos productivos.

Arriba mencionaba las cavilaciones que se suscitaban en Causa Joven Morelos y de la necesidad de aterrizar las ideas que volaban en la oficina, resulta que en la coyuntura de este subprograma, que una organización llamada *Tlamattenken*<sup>7</sup>, de Santo Domingo de Guzmán Hueyapan, respondió a través de Don Gil a la convocatoria de la DGAJ en mayo de 1996, enviando una propuesta para su financiamiento al citado subprograma durante la administración de Pepe. Pero como en todo programa gubernamental, el programa atrasa su respuesta hasta diciembre, no sin antes iniciar una evaluación de las organizaciones solicitantes.

Es así, con la carga de instrumentar el discurso del desarrollo iniciado en agosto de ese año, con la incertidumbre propia generada por el rechazo a las políticas de Estado dentro del trabajo gubernamental, con su visión vertical y asistencialista, que todo empezó; para cuando me animo a ir a Santo Domingo de Guzmán Hueyapan, con mi concuño Virgilio, en ese diciembre, no dejamos de pensar que el éxito estaba garantizado.

---

<sup>7</sup> Viendo hacia futuro es una organización vertical informal de campesinos liderada por Don Gil y compuesta por vecinos del barrio de San Andrés.

Primero llegamos Virgilio y yo a Cuautla, salimos en la *ichi*<sup>8</sup> que va para Tetela del Volcán. Llegando al patio de atrás de la Iglesia, tomamos un coche para Hueyapan, el cual llega al barrio de San Miguel, frente a la Ayudantía y junto a la Iglesia de Santo Domingo. De ahí, caminando por la calle de un costado de esta y siguiendo por donde un edificio en ruinas con la leyenda "Comisaria Ejidal" amenaza con desmoronarse en cualquier momento, se llega a casa de Don Gil, de *Tlamattenken* y también de Don Noé, de *Titekiti Nochi Sekan*<sup>9</sup>, de cuyas organizaciones habré de referirme más adelante. El camino que se bifurca hacia uno y otro lado frente a la escuela primaria, que es la seña que divide también a los barrios de San Andrés (*Tlalokan*) y San Felipe (*Uaxpenko*), respectivamente.

Subir, bajar, cruzar, todos verbos cotidianos que describen y resumen el tránsito local por la comunidad, lo único constante de este andar son sus casas de adobe, techos de teja y empedrados de los caminos que cruzan las barrancas, enmarcando con ello a Don Gregorio y sus fumarolas, que siempre parecen eternas, las mujeres adultas y las niñas que aún visten el *chincuate*<sup>10</sup> y los hombres de a caballo, a pie o caminado, que al encontrarse mutuamente se reciben y despiden con un "vamos", recordando así los tiempos y desde entonces, cuando los gestores de caminos y puentes de mediados y finales de los 50's, invitaban a quienes por su andar tenían el tino de estar presentes y estos así lo hacían, trabajando juntos en dichas obras.

Había aterrizado, era necesario guardar la calma y esperar que los jóvenes aparecieran, esa era la idea, igual que el cazador aguarda a que brinque el conejo

<sup>8</sup> Camoneta modelo *Ichi Van*

<sup>9</sup> Trabajando juntos como uno sólo es una organización vertical informal que asumió el proyecto de la panadería del barrio de San Felipe, que se constituyó en cooperativa

<sup>10</sup> Prenda de vestir parecida a una faja o falda

## TLAMATLENKEN

Llegando a casa de Don Gil, en el barrio de San Andrés, es posible ver la mancha donde hace un tiempo tenía un rótulo simbolizando lo que en su tiempo fue en la región la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA)<sup>11</sup>, en la que Don Gil fue invitado junto con su gente a participar, cosa que prohibía militar al mismo tiempo con el Partido Revolucionario Institucional (PRI). La participación en las movilizaciones era financiada por los militantes, esto llevó a Don Gil a la "idea" de que toda lucha campesina contra el gobierno es una lucha inútil, lo grave es "que ni pa'l pasaje dan" es un tiempo "triste" que Don Gil ha borrado junto con el rótulo, con un puñado de cal. Además de manchar la pared, sus reivindicaciones de juventud cambiaron "crece uno, pues"

Luego de haber estado en la UNTA, arruinado económicamente por tanta marcha<sup>12</sup>, con la angustia de su hijo enfermo de "ataques" y siendo jefe de brigada de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) en el proyecto de reforestación, ganó nuevamente la confianza en el trabajo colectivo, sobre todo la confianza en sí mismo como campesino. Ahora Don Gil trabaja sus terrenos, "no hay como seguirle chingando" dice él, "pa'que nos crean y vean que somos gente trabajadora, pa'que nos apoyen". Se ha seguido su ejemplo, unos con éxito y otros no, algunas de la gente que jalan con él comentan, "él se puso abusado, compró tierras buenas y terreno grande", pero como seguirle "si de las diez tares la mitad es casa, se hace el esfuerzo, pero no alcanza".

<sup>11</sup> La Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA), según recuerda la gente, es una agrupación que vino a mover a la gente en torno a la lucha por mejorar el ingreso rural. Lo que sí fue cierto es que durante la década de 1970, se formó el único comité al que pertenecía Don Gil y no fue sino hasta 1995 que sale de la organización. Cuenta Don Gil, que en realidad pocos entendían los fines del grupo, lo que sí sabía es que las cooperaciones no podían atrasarse. Finalmente la UNTA perdió su capacidad de convocatoria en la zona nororiental del estado desde el último año en el que Don Gil militó.

<sup>12</sup> Víctor Hugo presenta en *Los miserables* a un hombre arruinado, Jean Valjean, teniendo dinero como empresario y alcalde, no lo puede usufructuar, pues es un convicto. Don Gil no es un convicto pero tampoco puede usufructuar los años de lucha invertidos, tiene dinero, pero no hay quien le venda tierras, su hijo enfermo necesita que lo ayude, pero no hay modo de hacerlo. En todo caso a eso me refiero cuando hablo de estar arruinado económicamente, a esa condición donde tener dinero no lo es todo.

Lo que sí es seguro, es que Don Gil ha agarrado fuerza, metió dos proyectos en 1996, uno en la DGAJ y el otro en el Fondo Nacional de Solidaridad (FONAES). El primero a través de la DGAPI y el segundo por medio del programa Alianza para el Campo.

El Comisario Ejidal de 1997 es amigo de Don Gil, quien en cada oportunidad que tuvo, durante la gestión de su amigo, planteaba la necesidad de apoyar a los productores de fruta de la localidad: "pasen a ver al Comisario, es muy chambeador y conoce los problemas de los productores. Aquí no queremos regalado. Sólo que nos apoyen".

Esta amistad, cultivada desde que eran niños le permitió a Don Gil el apoyo necesario para librarse de los "transas" de FONAES, que con el pretexto de apoyo a productores, le querían "jinetear la lana" y hacerle pagar los adeudos: "yo les firmé porque me dijeron que apoyarían a toda mi gente, hasta me pelé con ellos (refiriéndose a los otros campesinos para quien se gestionaron los recursos), de plano el dinero llegó luego de la cosecha, así ya pa'que, luego había que pagar y faltaba dinero y yo firmando, pos tenía que pagar".

Afortunadamente para Don Gil todo salió bien, no ganaron nada y sólo se perdió lo de los pasajes, Agustín su peón comenta: "a mi me invitó, pero de plano no le entré, ya me olía a 'transa' y luego había que pagar, pues yo con que, ni modos de prestarle si acabo de comprar mi carrito, si Don Gil no tiene, pos menos nosotros" decía

Pese a experiencias como éstas, Don Gil insiste que sólo a través del gobierno y no contra él, es posible encontrar los apoyos necesarios para los campesinos de la región, "que vean mi terreno ingeniero, yo lo he trabajado ya algunos años y si nos apoyan un poco, saldremos adelante", es su argumento.

Sobre esta idea del trabajo colectivo y la gestión gubernamental, surge *Tlamatlenken*, organización que liderea Don Gil, como una expresión de su familia ampliada, en ella participan sus hijos su compadre y padrino de su hijo mayor, vecinos y amigos.

Ciertamente ésta no es una organización de jóvenes y aún así presentaron su proyecto de carpintería a la DGAJ. Tal pareciera que es tan urgente la necesidad de recursos que se "inventan" sus identidades de acuerdo a como se presenten las circunstancias. Pero esto no es del todo cierto, también intervienen factores como el hecho de que en realidad Pepe mantenía relaciones de amistad con los funcionarios de la DGAPI, lo que permitió aceptar un proyecto dirigido a jóvenes, bajo la salvedad de que ciertamente, había jóvenes en la organización. En este caso los jóvenes no son miembros del proyecto, pero sí sus beneficiarios.

En *Tlamattenken* no todos son iguales, aunque trabajen juntos, es una organización vertical informal en donde el líder es Don Gil, por lo que al interior, se reproduce el esquema organizativo familiar en la asignación de las tareas para sus hijos. Todos los adultos posesionarios son los únicos que se incluyen cuando se trata de recibir beneficios como los del Programa de Apoyo al Campo (PROCAMPO). En el caso de los créditos otorgados por FONAES, que ya venía comentando, los recursos económicos fueron dados sobre la base de un total de superficie cultivada que se agregaba por las aportaciones de los socios, independientemente de los posesionarios. En este caso se incluyeron a todos los miembros, posesionarios o no, ya que se entendía que se podía trabajar los terrenos familiares o de los "compañeros" y este "trabajara la parte del préstamo que se le diera y de ahí la hiciera" diría Don Gil; además que, por parte de FONAES, se entendía que además del total de superficie cultivada, los "socios" aportarían un valor de trabajo de los miembros que se calcula independientemente de los posesionarios. Sin embargo, los posesionarios tuvieron oportunidad de negociar la parte del "préstamo" que les correspondía. En este sentido, los jóvenes pintaron como los "negritos en África mía"<sup>13</sup>, en los asuntos relacionados a la posesión y manejo de los recursos productivos. Agustín un joven de antaño, comenta que "ellos y los ingenieros vieron como estaba el asunto y ya de acuerdo, fue Don Gil quien hizo el trato"

---

<sup>13</sup> Comentario utilizado por Roberto Diego, Director de esta tesis, al referirse a los actores que forman parte más de la utilería que como interlocutores en los diálogos. Por otra parte son también los extras contratados para la filiación de conocida película "jolibudence" titulada en español "África mía"

Aquí quisiera señalar el diálogo cruzado entre las dos instancias, por un lado, FONAES estableció un nivel de recursos que se destinarían como crédito en función de las aportaciones de tierra y trabajo, pero tanto uno como otro se visualizaban como insumos para la producción. Por otro lado en *Tlamatlenken*, se entendía que tierra y trabajo forman parte de una unidad familiar y que por tanto, goza de derechos sobre el "préstamo" quien es posesionario, fue así como los jóvenes sólo aparecieron en la lista de los "socios" pero quedaron excluidos del reparto.

El proyecto que se presentó a la DGAJ no tenía que ver con el trabajo agrícola o ganadero. Se trataba de la instalar una carpintería, que quedó lista en agosto de 1997. Todos los que participaron son los jóvenes que jalan con Don Gil y Tacho su compadre. En este proyecto no se requería ser dueño de nada, sino de ponerse a trabajar. En este caso lo que se solicita no es un "préstamo", sino el capital para la adquisición de los medios productivos, que por las características del programa de financiamiento, se otorga a un grupo de personas quienes se comprometen a participar con trabajo. Es así como el ser posesionario o no, no implica garantía alguna, por lo que participar significó para los poseedores un trabajo, más que un negocio, pues el dinero solicitado se invertiría en máquinas eléctricas que sólo Don Gil sabía usar. El caso de Tacho es, que siempre jala con Don Gil.

La carpintería no fue vista como un proyecto del cual se tenga que vivir, sino que ayudara a mejorar; comenta Juan, el robusto y joven miembro que pospuso su ida al gabacho por entrarle al proyecto porque, "aquí podremos chambear y ganarnos algo, siquiera para ir a pasando". Su opinión, al compararse con la de Tacho, Padre de familia, comunero y ejidatario<sup>14</sup> que participa con Don

---

<sup>14</sup> Cuando hablo de los adultos, me refiero en todo caso a los poseedores, lo contrario no ocurre necesariamente, salvo un par de excepciones que aquí no incluyo. Todo "ciudadano" adulto, cuenta con una casa y por lo menos dos terrenos dentro de la zona de propiedad comunal, el terreno más grande es para la familia y el más chico para las huertas y eventualmente de casa cluca. Los terrenos ejidales se otorgan por reparto, tienen preferencia los poseedores de terrenos en la zona comunal, después los hijos de estos y finalmente los vecindados. Si por ejemplo, uno cita a una asamblea de "ciudadanos", llegarán los hombres adultos, algunas mujeres que reciben tierras como herencia cuando los hijos son aún pequeños y aun pocas mujeres dueñas de terrenos, que en general son adquiridos como "propiedad privada". Existen hombres de

Gil, hace notar la diferencia generacional y las condiciones desde donde se participa. "nos va ir bien, pero no hay que desatender lo otro (refiriéndose a la parcela)". Juan como otros jóvenes, no tiene acceso a la tierra y tiene que migrar en busca de oportunidades de ser dueño de algo, por que de quedarse, le expropiaran lo único con lo que cuenta: él mismo, para invertirlo en la finca de la familia. A diferencia de Tacho que, teniendo milpa, sus aspiraciones de mejorar, están en función de lo que ya tiene como propio dentro de la comunidad: un lugar respetable como padre de familia y una opinión dentro de las asambleas

Esta diferencia que se genera en torno a la posesión de la tierra y la ubicación en el esquema familiar, constituye uno de los principales retos para los jóvenes en le medio rural. Sin embargo, eso no significa que se les reconozca sólo como migrantes, pues su participación en los asuntos de la comunidad es importante, como es el subir las ofrendas a los *Apixako*.

A Don Gil por lo menos lo respetan dentro del barrio de San Andrés, incluso su hijo jala con él, más bien creo que no le queda otra, aunque siempre es él quien trabaja menos. Otro de los que jalan con él en cualquier "proyecto" es Tacho, como ya mencioné, que además a leguas se ve que tiene más dinero, pero eso no es algo que le preocupe a Don Gil, él siempre dice "la gente por aquí es muy pobre y hay que ayudarnos unos con otros, no hay que ser envidiosos"; a Don Gil siempre le toca invitar a comer a la gente de fuera, todos dicen que él siempre saca provecho, lo que sí es cierto es que apenas dos cuartos con losa tiene y luego de diez años, junto dinero suficiente para trabajar su terreno.

*Tiamatlenken* en resumen, es una organización vertical informal, un caso de familia ampliada, en donde el papel de los jóvenes es subordinado al de los

---

40 años sin tierra en la zona comunal, pero siendo vecindado puede aspirar a tener un terreno ejidal, si es casado y con hijos "grandes". Al ser joven, tener propiedades depende tanto de no tener familia, como de tener tierras, resultando que del hecho de no tener familia no se puede tener tierras. Claro que es una restricción tener familia sin tierras. En síntesis, tener una familia no diferencia ser joven o adulto, como tampoco tener tierra o no, pero la manera en que ambas condiciones se combinan, determinan fuertemente una diferenciación generacional que se traduce en Adultos poseionarios y jóvenes excluidos. Agregue el lector el hecho de que si usted pudiera (en el sentido de poder) subir la ofrenda a los *Apixako*, seguramente es porque es usted joven. El paso de un tiempo-espacio sagrado al profano, plantea una condición contradictoria, entre ser *koneti Tekpokati uan Ixpokati*, fuerza y esperanza resumida, y ser joven pobre y humilde.

adultos, pero cuya incorporación permite cierta independencia de la familia excepto para el hijo de Don Gil.

Las organizaciones verticales informales, surgen dentro de Hueyapan, como parte del proceso de diferenciación de las familias que se posesionan por la tierra, es en todo caso, resultado de la manera particular en que las familias se amplían dentro de contexto en donde la comunidad campesina no amplía la superficie territorial, porque tierra hay, pero esta mal repartida, el propio reparto determina tanto la concentración como la distribución entre los miembros, quienes finalmente se ven sujetos a formas culturales de relación filial que permite a cuenta gotas la adquisición de un pedazo de tierra.

Pero más aún, estas estructuras permiten el aseguramiento de los recursos financieros externos (sobre todo los provenientes del Estado) al garantizar una base de inversión en calidad de fuerza de trabajo, que de otra forma no sería posible comprometer a la hora de negociar los recursos financieros.

Tener una organización le permite a los líderes de estas, garantizar recursos que concentran tierra y trabajo en unidades productivas que permitan reproducir a las familias que se incorporan.

Dentro de la organización vertical informal, se posibilita el acceso a los recursos por parte de sus miembros, mediante la imposición de límites al usufructo de la producción, generando la acumulación necesaria que garantice la posibilidad de repetir el proceso al ciclo siguiente.

Los jóvenes algún día serán, pero en las condiciones actuales de descapitalización, la reducción de las opciones de acceso mantienen un círculo vicioso en el que es necesario buscar recursos adicionales para el grupo, si bien, la migración permite incorporar recursos económicos a las familias, en Hueyapan es visto más, como la posibilidad de romper con dicho círculo, que como inversión.

Migrar para muchos jóvenes representa la manera de acceder a los recursos a través de la compra de tierra y tomas de agua, lo que permite acceder

al grupo de "ciudadanos", que dentro de los mecanismos internos no sería posible de lograr.

Esto no significa que los individuos son expulsados de la organización, la adquisición de propiedades por el contrario, le permite colocarse en una mejor posición dentro de la pirámide organizativa.

### **TITEKITI NOCHI SEKAN**

Don Noé vive en San Felipe, tiene una abundante bugambilia en casa, que se antoja cobijarse a su sombra, pero Don Noé siempre invita a estar bajo la marquesina de concreto: "es la sombra de la casa" dice.

Don Noé fue secretario y tesorero de la cooperativa *Titekiti Nochi Sekan*, que levantó la panadería, en esta aventura en la que participaron doce personas, les fue mal, Don Noé salió poniendo y se arruinó<sup>15</sup> vendiendo uno de sus terrenos, ha luego compró otro pero "no es igual, nunca es igual". El chiste de todo esto empezó cuando "un 'señor' pidió a nombre del barrio un horno para hacer pan, que trabajó durante mucho sin darle cuenta a nadie, el barrio se molesto y lo cito a dar cuenta. El 'señor' no fue, mando a su hija y entonces fue cuando el barrio se lo quito. Pero nadie sabía que hacer con el (horno), fue cuando los invité a organizarse y aprender a hacer pan. De todo el barrio no'más llegaron veinticinco gentes, platicábamos mucho pero no hacíamos nada. Fue cuando llegó Doña Rufina<sup>16</sup>, le enseñamos el horno y se comprometió a ayudarnos" cuenta Don Noé.

---

<sup>15</sup> Victor Hugo en *Los miserables*, nos alecciona sobre otro tipo de ruina (la de ser ruin). Cuando la madre de Cossete muere y se descubre que el Alcalde no es otro que el convicto Jean Veljan, este escapa y va en busca de la niña Cossete, ahí se encuentra con un tipo sin escrúpulos que disfrazado de la actitud de hombre honorable y humilde, negocia con Jean la venta de la niña, al final su actitud lo arruinara cuando Veljan le muestra la carta de la madre de esta. Nuevamente tener dinero no significa la ruina económica. Jean lo tiene y lo que de él se dice no le permite disfrutarlo, y ha veces como el tipo, tenerlo tampoco permite disfrutarlo por lo que él mismo es.

<sup>16</sup> Doña Rufina era presidenta del seccional regional del PRI, después de ayudar a Don Noé a formar la panadería en Hueyapan, se hizo Diputada Federal, en ese tiempo empezaron a ser más prolongadas sus ausencias hasta que dejó de ir, pese a que es dueña de un terreno en la zona comunal.

Primero lo primero, necesitaban un local y Doña Rufina les dijo que tenían que pagar el horno al gobierno "pa'que fuéramos dueños", cuenta Don Noé, pero ya eran muchas cooperaciones, trabajo y dinero; "ansina no aguantaron todos, al final quedaron doce, diez hombres y dos mujeres, los que hicimos la cooperativa con ayuda de Doña Rufina, ella dijo cómo y nosotros pagamos lo demás". Luego los presentó al Fondo Estatal de Apoyo a Cooperativas (el Fondo) para que adquirieran un crédito, "como nos ayudó Doña Rufina, ya no viene desde esa fecha" cuenta Don Noé; ¡ah! por cierto, el horno finalmente no lo pagaron.

El crédito a duras penas se pagaba, fue cuándo adquirieron una concesión y establecieron una tienda del Consejo Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO). Pero ni así, la camioneta que compraron para repartir el pan fallaba mucho, lo del pan no daba ganancias, Don Noé refiere "éramos malos, sólo nos fue bien cuando lo del volcán (se refiere al evento volcánico por el que fue evacuada la zona en septiembre de 1996) Todos se fueron y los señores que se quedaron a cuidar, como no tenían mujer en ese tiempo, pos nos compraban el pan". Mientras tanto el Fondo pedía se le pagara, tomaron entonces dinero de la tienda para pagar las deudas y cuando llegaron los auditores de la CONASUPO, no había dinero y Don Noé tuvo que pagar, "me dejaron solo hijos de su gallo", ni modo quebró el asunto, su mujer cuenta "yo le dije a Noé que mejor vendieran la camioneta, pero no quiso, dijo que era de todos y que si de por si se habían peleado, ansina peor", pero Virgilio, su sobrino y también cooperativista, cree que "Noé se chingo la camioneta", aunque realmente este descompuesta y arrumbada en un solar, lo cierto que después de pagar a la CONASUPO, pidió cooperaciones, pero sólo dieron David y Salomón como quinientos pesos

De todas las broncas, la peor fue cuando las dos mujeres empezaron a trabajar, cuenta Virgilio que "el pan había que hacerlo de noche, ellas llegaban y nos ayudaban, pero se hicieron unos chismes 'bien feos' todo mundo decía que se metían con nosotros y luego, pos'si, no faltaba quien quisiera, pero unos las cuidaban y otros se querían aprovechar, de plano les dijimos que ya no vinieran, que estuvieran en la mañana, pero luego también hubo protestas de por que ellas

iban a ganar lo mismo si trabajaban menos de plano no nos poníamos de acuerdo. (fue cuando migraron fuera del estado a trabajar cuando) acordamos entonces que su lugar se mantuviera, cuando regresaran, si querían le entrarán de nuevo". En realidad su salida fue motivada por otra oportunidad: ser empleadas domésticas; una en México y otra en el gabacho, Salomón refiere que "les esta yendo mejor que a nosotros a estas muchachas".

Al inicio según se sabe, las mujeres del barrio se habían mostrado más interesadas en hacer pan, pero cuando el asunto fue hacer una cooperativa, los hombres se mostraron aún más interesados. Esta apropiación de los espacios dentro de la comunidad por parte de los hombres, en actividades económicas, no significa de ninguna manera que las mujeres no tengan interés, lo demuestra la presencia de estas chavas en la cooperativa. Habrá que ubicar el papel subordinado de las mujeres al interior de las relaciones sociales que se establecen dentro de la comunidad y de cómo su condición de joven les permite, al igual que a los hombres, encontrar en la migración, opciones que al interior de la comunidad no encuentran, a diferencia de las mujeres adultas, quienes se tienen que quedar.

Quisiera profundizar en estos ejemplos, ser joven en el mito les reconoce un papel importante dentro de la comunidad, pero ese asunto dura un día dentro del calendario, el resto del tiempo se vive en una situación subordinada, donde se es explotado por la familia y la comunidad, cuando se es mujer, es todavía mayor esta explotación, los hombres por lo menos no hacen el quehacer doméstico.

Pero resulta, que siendo joven, como mujer, le permite migrar irse junto con los otros muchachos y buscar otras alternativas (las encuentre o no). El lector tendrá que hacer el esfuerzo de no considerar que es "consuelo de tontos", pues en realidad aunque sea por un rato, los jóvenes se van, los adultos los llamarán vagos, verán el riesgo de perderse las tradiciones, pero para nosotros, como jóvenes; esa tradición significa situaciones contradictorias.

Somos fuertes cuando quieren que carguemos, somos valientes para ponernos enfrente del combate, somos listos cuando hay que atracarse a alguien,

pero somos inexpertos cuando queremos responsabilidad, somos pequeños para usufructuar la grandeza de nuestro pueblo y somos vagos cuando queremos conocer el mundo.

Cuando una mujer se queda hablan mal de ella, y cuando se va también, finalmente su condición de joven le permití algo que no se le daré en otro momento: opción a decidir entre dos. Para los hombres es diferente, cierto, lo que quiero resaltar es esta capacidad que se tiene al ser joven: la posibilidad de construir la experiencia

Los y las jóvenes participaron en la medida que la cooperativa generaba un espacio de acceso a los medios de producción, pues la cooperativa eso significó para ellos: "todos éramos dueños", cita Virgilio.

La cooperativa *Titekiti Nochi Sekan*, de hecho nunca funcionó como tal, sino más bien como una organización vertical en torno al carisma de Don Noé, que de todos modos fue el único que entendió como funciona una cooperativa, cuenta David: "en el curso que nos dieron los del 'Fondo' no'más Noé les entendió, nosotros de plano no les entendimos". Pero aclaremos David, Salomón, Noé, Vicente y el papá de Juan (dueño del terreno) eran los adultos, todos ellos posesionarios de ejidos y solares, ninguno de ellos, para cuando se creó la cooperativa y se inició el trabajo, vivía esperanzado de la panadería, todos tenían una huerta o una milpa que cuidar es más, en varias ocasiones pagaron multas por ausencias, Floriberto, Andrés, Virgilio, María y los demás miembros fueron los únicos que tuvieron que trabajar en la obra y adecuación de la panadería, cuenta Andrés "no'mbre, le trabajamos bonito pa' levantar la panadería y mientras nosotros le dábamos al jale. Vicente se desentendía, Noé no'más se peliaba con David y Salomón, ellos querían mandar y como nosotros no podíamos, pues se fue al traste".

Durante este tiempo David, Salomón y Noé sostuvieron un terrible conflicto en el vértice de la organización por el control de un negocio que les cayó del cielo. David y Salomón aprendieron a hacer pan y con el pretexto de que ni modo de arreglarlo todo, se quedaron con la panadería, además ellos fueron los

únicos que lograron tener dinero para invertir en el negocio, dado que Noé tuvo que pagar las deudas. Como se ve que fue una carrera de resistencia para los jóvenes y una lucha por el control de los recursos por los adultos.

Pero no todo se perdió, muchos aprendieron a elaborar el pan y por ahí se siguieron, como David y Salomón. La diferencia quizá sea, que los jóvenes que participaron, terminaron migrando. Me refiero a María, su prima, Virgilio, Floriberto, Andrés y los hijos de Vicente

## **El candidato**

En el barrio de San Miguel se encuentra ubicada la Ayudantía Municipal, como ya les platicaba, además de funcionar como centro administrativo y político, alberga también el comercio en su tianguis y comunicaciones con la base de coches que ahí se establece

Pasó algún tiempo para que la confianza lacerada por el fracaso se restableciera en San Felipe, a tiempo estuvo para elegir al ayudante municipal en 1997, "ahí pusimos un cabrón que no tuviera nada que hacer, luego no más barre la ayudantía" cuenta Don Tomas, habitante de San Miguel. Sin embargo, en esta reunión, el seccional del PRI anunció los procedimientos para la elección del candidato del partido a la presidencia municipal, "luego los 'señores' propusieron como siempre que ya era tiempo que se nombrara uno de Hueyapan y los de Tetela dijeron que no, que así ya se había acordado"<sup>17</sup> refiere Don Tomas. Dicho acuerdo es un mito y se remonta al periodo Cardenista (1934-1940) en donde se buscaba consolidar el partido de Estado, en ese tiempo el Partido de la Revolución mexicana (PRM).

En esa reunión convocada a través del Comité de Agua Potable, la cosa empeoró cuando los de San Andrés y San Felipe tomaron la palabra y preguntaron que cuando había sido eso, los de Tetela dijeron que ya tenía tiempo

---

<sup>17</sup> Las versiones se pierden en el mito, resulta que cuando Hueyapan pasa a formar parte de Tetela del Volcán, los seccionales del municipio de Ocutuco 'acuerdan' que los presidentes municipales deberán salir de la cabecera municipal y no de las comunidades

y que luego traerían el "documento" y se fueron. La gente entonces empezó a platicar y ha decir que ya era tiempo de que ellos contaran "todo no' más pa' Tetela como siempre", decía la gente

En los últimos días de diciembre de 1996, los de Tetela trajeron el "documento" y lo dejaron, alegando que ni Hueyapan, ni ningún otro pueblo podía proponerse para la presidencia municipal y que los recursos del Ayuntamiento se repartieran en 40% a Tetela, 30% a Hueyapan, 15% a Xochitepec y 15% a Santa Cruz, ni siquiera se comentaba en el documento a Tlalmimilulpan. Esto provocó que en la elección del ayudante en enero de 1997, se citara a todos los representantes de los pueblos a una reunión; "llegó un resto de gente" cuenta Don Noé, ahí se explicó que los Tetela ya tenía mucho tiempo en el poder y todo era para ellos, que ya era tiempo de que hubiera un cambio, "que hubiera respeto a las comunidades" se decía.

En esta reunión no se cuestionó la validez del documento, por el contrario, dado que había sido un acuerdo seguro de los padres, se procedió a la ceremonia de "ruptura", negando con ello dar continuidad a un proyecto generacional que no cuadraba ahora. Asevero esto porque en realidad todo Hueyapan ha sido tradicionalmente un bastión priista y la razón de que la gente de Hueyapan no accediera al poder del Ayuntamiento es por evitar pugnas internas por el control político. Sin embargo, las cosas ahora son distintas y en ese mismo día se llamó hasta al "cura" y todos los representantes y líderes de barrio, para la quema del "documento", se disolvieron los seccionales del PRI y se inició "la asamblea" quien sería llamada a ser el órgano de decisión máxima para la elección del candidato de los Pueblos

De todo esto, la gente de San Andrés, San Felipe y San Miguel fueron los más "entrones", Don Noé fue uno de los priistas que de inmediato abrazó la causa. De esa reunión surgió el candidato: el Doctor Marcelino de San Miguel y Don Noé quedó encargado de la campaña, fue después con la ayuda de los "perredistas de Tetela" que se integró la plantilla de regidores, todos por elección

Como no podían proponerlo con el PRI, pasaron a Tetela a hablar con los del Partido de la Revolución Democrática (PRD), pues "estos siempre andan en contra del gobierno y como o'ra también nosotros, pues nos aliamos en el 'Movimiento Ciudadano por la Democracia" cuenta Don Noé.

Este nuevo movimiento molestó tanto a los priistas de Tetela que comenzaron con amenazas de no dar apoyo en el futuro, pero como la gente no se doblegó, empezaron a retirarlos desde antes, generando broncas y conflictos en los otros Pueblos.

En Hueyapan fue que le dieron más fuerte. Para explicarlo, nos remontamos al año de 1960, fecha en que la mayoría decidió construir el camino hacia Tetela, mientras en San Bartolo se proponía hacer un camino a Tlalmimilulpan y buscar la salida hacia Cuautla. Terminó habiendo más recursos para el primer camino, aunque el proyecto en San Bartolo tenía apoyo por parte de la gente, se fue olvidando sus razones, ya casi nadie recuerda cómo fue que no se hizo el camino, el ayudante comentó "yo creo ha de haber sido porque había que rellenar una barranca, de que me acuerdo, siempre la hemos estado rellenando" lo que sí es cierto es que es este camino un eterno conflicto entre barrios, sobre todo cuando hace un par de años se decidió hacer un camino rumbo a Santa Cruz, cuenta la gente "esos de San Andrés pusieron un camino rumbo al monte". La lucha por los recursos y la búsqueda de caminos nuevos que no tengan que pasar por Tetela ha sido una discusión permanente entre los barrios de Hueyapan, como Benito de San Miguel comenta "esos de San Bartolo siempre han peleado su camino, yo creo que está bien pero siempre no nos hemos entendido con ellos". Es estas condiciones que los priistas presionaron, al retirar por ordenes de Leoncio (el anterior presidente municipal), la maquinaria que estaba trabajando en el camino a Tlalmimilulpan, argumentando una petición de hacia años en San Felipe, esto hizo que la gente de los barrios se empezaran a pelear entre ellos. Al final en los comicios los únicos que votaron por el Doctor fueron los que resistieron la presión. Ni modo perdieron las elecciones.

"Jamás nos volverán a chingar, no hay modo de que perdamos, pues nosotros somos el pueblo" decía Don Noé durante las elecciones y creo que tenía razón, pues como dice Don Julio de Chalcatzingo: "todo tiene un límite, Dios le impuso a todas las cosas, las cosas no se revuelven con el cielo, sino en él, el agua sólo moja el suelo pero no se mezcla, los pájaros no se confunden unos con otros, el maíz siempre es maíz; sólo las personas pueden poner los límites, el hombre es el único que recibió la gracia de mezclarlo todo, sólo nosotros podemos cambiar las cosas". En la medida en que ganar o perder las elecciones no sea más que la forma en que la gente que participa se reconozca capaz de cambiar el estado actual de las cosas, en esa medida "no hay modo de que perdamos". Este proceso es "ir en contra de lo establecido"; la "ruptura" del pacto no es casual, es la búsqueda de una autonomía de derecho, el control del municipio y sus recursos ya no será exclusividad del Ayuntamiento, también de las comunidades con las que interactúa. Esta visión política del movimiento de ese año, abría una vieja herida, pues el municipio, la cabecera y las comunidades son cosas separadas y distantes debido a que el Ayuntamiento no reconocía la posibilidad de una integración social con sus comunidades.

Algo que no quisiera dejar pasar, es advertir como a la hora de la lucha por el Pueblo, la gente se junta, jóvenes, adultos, hombres y mujeres, aunque eso no significa que todos lo hacen por igual, no sólo por las diferencias propias de edad y género, sino substancialmente porque sobre estas diferencias, se establecen formas de subordinación y explotación particulares. Estas condiciones son las que llevan a la instrumentación de estrategias diferenciadas entre los sujetos que componen la comunidad. La unidad de los Pueblos debe ser entendida como resultado de esta heterogeneidad.

Los jóvenes aparecieron en el movimiento cuando hubo que pegar la propaganda. El proyecto político de los jóvenes en este marco no se publicó, tal pareciera que no existen. Una de las razones precisamente es que la organización política surgió de una convocatoria a través del Comité de Agua Potable, era la lucha por una identidad más incluyente, pero también es cierto

que su papel queda subordinado por el estrecho margen que adquiere dentro de la asamblea.

En la elección del ayudante, el Comité de Agua Potable convoca por ser de interés de todo el Pueblo. Pero al discutirse el asunto electoral dentro de este Comité, sólo participan los miembros del seccional del PRI. De ahí que a la mera hora, todos se sintieran comprometidos a colaborar debido a que la convocatoria original citaba a todo el Pueblo, pero no todos pertenecían al partido oficial. Es así como los jóvenes colaboran, pero no le entran.

Dentro de la Asamblea el derecho de voz y voto estuvo ligado a quien tuviera registrada su toma de agua. Esta forma de participación permite entonces que en las decisiones participen incluso los jóvenes, pero resulta que no es el Comité de Agua Potable el que encabeza la lucha, sino que esta resulta de un conflicto interno del PRI, es decir amplios sectores quedan al margen debido a que en el espacio-tiempo al que arriba la discusión de la asamblea no les significaba nada a estos, eso incluía a los jóvenes.

En estas circunstancias, los jóvenes se ven limitados en la participación política. ¿Podría ser? que el hecho de no acceder a un sistema de partido se explique no tanto por que se les niegue el acceso, sino por que estos espacios no les significa la posibilidad de hacerse escuchar. Esto lo planteó sobre la base de que, por ejemplo Virgilio y Andrés pertenecen al PRI pero el primero trabaja en el "Verde Ecologista" lejos de la lucha política del Pueblo; y el segundo, se inscribió para lo del PROCAMPO, pues cuando se caso, su papá le regaló un pedazo de la finca familiar y había que buscar la manera de hacerla producir. Uno se aleja del Partido y el otro se acerca, ambos por la misma razón: mantener a sus familias.

## Los chavos

El volcán siempre tan cálido y amenazante, Don Noé cuenta: "esos cabrones nos dijeron que reventaba y la gente salió corriendo, soltando los animales (...) yo mandé a mi familia a Cuautla, luego vendimos harto pan con los

señores, todas las mujeres se fueron y no había quien hiciera de comer, cuando todo pasó, ni reventó ni nada, algunos dicen que son los japoneses los que echaron una bomba (al cráter del volcán), otros que es el gobierno, la verdad quién sabe, siempre ha sido así, yo no sé como les hicimos caso, siempre hemos vivido con el, pero regresamos". Don Gregorio no creo que les cause daño aunque explote "si por estar aquí así va hacer, así que termine" me cuenta Don Tomás. Lo que si es cierto es que, pese a que en ocasiones es violentada su manera de ser y de pensar por el exterior, al final terminan siempre en un reconocimiento de sí mismos, un tanto diferentes cada vez.

De alguna manera hay una continuidad en los rasgos que componen a la comunidad. Durante esta primera incursión, con pocos tuve la oportunidad de hablar de los jóvenes, es como una voz para nuestros adentros, aún así logré obtener algunas referencias de mis interlocutores.

El hijo de Don Gil por ejemplo, chavo de 17 años era muy pequeño cuando su padre participaba en la UNTA. Cuando salió de allí y participó en lo de la SARH, él estaba muy apegado a su madre, por lo de los ataques<sup>18</sup> que le daban. Don Gil ya se lo "jala" a la chamba, trabaja y jala bien en los proyectos de su papá, es más, "ya ni los ataques le dan". Es a él a quien se debe la idea del solar donde se instalarían las máquinas de la carpintería y el encargado de organizar el trabajo; como dijera Tacho "sí es su hijo (refiriéndose a Don Gil)". Pero si se llega a hacer una propuesta más allá de la organización del trabajo, esta se hace regularmente a nombre de un grupo más amplio y no precisamente como una propuesta exclusivamente de jóvenes, el caso de Virgilio, Andrés o Floriberto, los jóvenes entusiastas que le entraron a la cooperativa *Titekiti Nochi Sekan*, es un ejemplo. Cuenta Virgilio que le entraron sin más recursos que su esfuerzo físico y algunas aportaciones económicas de sus familias "queríamos hacer algo por el bien de nuestra gente".

En cuanto a su inserción en la formulación de proyectos de tipo productivo, su participación gira en torno al diseño de las fases de producción, incluso a las

---

<sup>18</sup> Convulsiones epilépticas

estrategias de comercialización, pero difícilmente a los aspectos relacionados con la decisión de que producir y el salario, dado que su condición de joven lo sitúa como excluido de los medios de producción, es decir es un miembro importante pero no el dueño.

Sin embargo me parece importante señalar que sin su intervención, las alternativas que se fueron proponiendo no hubieran sido posibles, incluso en lo político. Asevero esta premisa, en vista de lo obvio, fueron la masa en la campaña, el amasador en la panadería y la talacha en la carpintería, pero en su acción, como pudieron, le dieron tintes a los procesos, generaron su aprendizaje y hoy no tengo dudas, de que cada uno de ellos continua por nuevos rumbos. El conocimiento es un elemento integrador de los saberes, al mismo tiempo que una herramienta en la construcción de la realidad, Hueyapan no será, lo mismo cuando estos jóvenes accedan al espacio-tiempo, tanto como no es hoy, lo que en 1960 los adultos querían que fuese, al final el camino que pasa a Tetela existe

Es prudente mencionar que en muchos casos los proyectos que se apoyan o dejan de apoyar por las instancias de financiamiento, persiguen el desarrollo dentro de la comunidad, suponiendo que con ello la migración se detendrá, cuando que las razones por las que se quedan los jóvenes son tan diversas. Entrarle en estos casos fue mejor que quedarse en su casa abatido por la enfermedad como el hijo de Don Gil, en otros, la razón fue tan básica como un poco de independencia de la familia como en el caso de Juan, quien le entra a la carpintería para "irla pasando" en lo que se va para el gabacho Pero básicamente por romper con una condición de subordinación dentro de las estructuras organizativas

Mientras los adultos luchaban por la hegemonía de la panadería, los jóvenes se daban a la tarea de experimentar nuevos caminos. Cuenta Virgilio "de primero no sabíamos hacer pan, pero aprendimos, lo empezamos a vender y como vimos que no resultaba eso, fue cuando propusimos poner la tienda de la CONASUPO, así si no nos compraban el pan, compraban otra cosa o al revés"

Recuerdan que el hecho de formar una cooperativa en donde "todos somos dueños" prometía ser una opción tentadora para los jóvenes, aunque no resultó como esperaban.

En otro caso, el amor los detuvo, como Andrés, que se casó y aprendió que "no se puede caminar (con otro) si los acuerdos no se respetan" o como Virgilio, quien gracias a la panadería conoce a la Instructora Comunitaria Preescolar del CONAFE (mi cuñada) y emigra al juntarse con ella a la Ciudad de México.

En cualquier caso, trabajar dentro de la comunidad, habiendo oportunidad, es una alternativa más tentadora que quedarse en casa, es un espacio de aprendizaje. Se puede fracasar en la aventura de algo que dejen y de todos modos migrar, pero sin ese espacio, se hubieran ido huyendo.

Lo que sí es seguro es que la participación de los jóvenes dentro de lo que para los adultos son "los problemas de la comunidad", es menor que en el pasado. No sólo por la migración voluntaria, sino también por la inducida por la escuela. Don Tomás refiere, de cuando se hicieron los caminos a Tetela, "cuando se hizo lo del puente, todos jalamos parejo, la gente se organizó pa' trabajar y los más jóvenes éramos los que entonces jalábamos, 'ora pues como que los muchachos ya se dedican mejor a otra cosa, a la escuela". En su tiempo ellos como jóvenes tomaron la decisión de participar en un proyecto que buscaba comunicar Hueyapan con Tetela, cuando lo que se venía dando era lo contrario.

Durante el periodo electoral de 1997, la participación de los jóvenes fue marcada por su aparente ausencia. ¿Será que necesitan siempre de alguien que los guíe? Así opina el Doctor Marcelino, quien fuera candidato en este proceso, al señalar que "los muchachos están aprendiendo, es a nosotros a los que nos toca enseñarles a ser gente de provecho, pero también es necesario que ellos los demanden". Me parece que con ese argumento se trivializan las cosas: mientras por un lado se les reconoce como incapaces de proponer algo, se espera que demanden sus oportunidades. Es suponer que las demandas pueden establecerse *a priori* y crear por tanto "ofertas" para los jóvenes sin consultar su opinión.

Creo, por lo que observé, que su participación en los asuntos de la comunidad es diferente al de los adultos por obvio que parezca, debido a que fundamentalmente sus búsquedas rebasan la oferta de opciones de la generación que hoy es adulta.

El caso de los hijos de Vicente, otro cooperativista de *Titekiti Nochi Sekan*, quienes al calor de las cervezas y reflexionando sobre la cooperativa en la en algún tiempo se les invito a participar decían: "eso es un desmadre, luego no'más puras cooperaciones y uno que no tiene, pues le tiene que trabajar bien duro y todo pa'que, no se puede uno ni irse a pasear, ni comprarse nada", y no es una observación trivial, ellos suplieron a su padre alguna vez en la panadería y en el tiempo que ellos estuvieron ahí, llegaron a proponer, que el ingreso mejoraría si se cancelaba el sistema de cooperaciones y estas se incluían como costos de producción y por tanto, en la estimación del precio del pan. Dicho en sus palabras "puras cooperaciones, pus uno trabaja y de lo que se produce, hay que quitarle lo que se quema, lo que no se vende y luego lo que se coopera pos onde, que se descuenta todo junto y se suba el pan". Claro que ninguna propuesta fue escuchada, lo que finalmente generó la salida de los miembros más jóvenes. Sólo quedaron los que tenían más recursos para invertir, claro que entre menos gente irónicamente desapareció el sistema de cooperaciones

Fue notorio en este caso que los jóvenes mostraron iniciativa, fueron las prácticas de la gerontocracia local y la lucha por el poder, lo que les cerro los espacios de participación. En el caso concreto de los hijos de Vicente, terminaron cerrándoles cualquier espacio dentro de la panadería. El espacio se cierra en esta parte, debido a que al transitar por lo que era un camino, los jóvenes nos enfrentamos a veces, ante una actitud que nos trata como niños y nos responsabiliza como adultos, nos pide que trabajemos pero no escuchan nuestras propuestas, frente a esta situación, no resta más que "jalar" para otro lado, no vamos a pasarnos la vida en intentos vanos de hablar con quien no quiere escuchar

Estas eran las condiciones en las que se encontraban algunas de las organizaciones de Hueyapan y de las ofertas que se abrían para los jóvenes dentro de la comunidad, por lo que junto con mi equipo de trabajo procedimos a gestionar recursos para la instrumentación de proyectos productivos no sin antes reflexionar el cómo hacerle para generar un espacio de participación que les permitiera un reconocimiento en el tiempo-espacio profano, pero primero veamos como se llegó a esta conclusión.

En ese momento, reconocer su papel en el tiempo-espacio sagrado no me causaba problemas, era como aceptar a otro sin ningún interés de intervenir en su vida, pero reconocer una condición de subordinación en el tiempo-espacio profano de los proyectos productivos, hacia del reconocimiento ganado, algo irrelevante. Ahí está el detalle, mi estimado lector, la miopía se hizo presente y se desdibujó la oportunidad. En el capítulo siguiente, profundizaré más en esta situación, por ahora tenga usted en cuenta, este panorama general.

## UN SEGUNDO AIRE BASADO EN LA EXPERIENCIA

En diciembre de 1996 me envían de Causa Joven Morelos a Hueyapan, como ya comenté, por lo que de inmediato opté por pedirle a Virgilio que me contactara con Don Gil, era la oportunidad que estaba esperando, como caída del cielo. Es así como Virgilio me pone en contacto con Don Gil y me presenta con su tío Don Noé.

Pero vayamos por partes, Don Gil entre sus múltiples curiosidades es carpintero y tuvo a bien plantearse la instalación de un taller, proyecto al que incluso otros líderes se ofrecieron apoyar con el fin de mejorar el ingreso de la gente que jala con él. En el caso del Profesor Lavana quien ahora vive en Amacuitlapilco, decidió apoyarlos con la venta del equipo a costos "tabla" y darle capacitación a su gente "todos ellos son muy pobres, yo como quiera ya me acomodé por acá, quiero ayudarles a que sean felices", dice. Además, consideró que el proyecto resultaría, ya que "son gente buena que necesita que nada más la orienten para estar mejor", claro que aunque las máquinas estén a buen precio, ellos tendrán que capacitarse en el taller del Profesor, sin goce de suelo, por supuesto. Sin embargo, Don Gil considera que hay que aprovechar la oportunidad "luego vemos que decir pa'no ir".

El proyecto que Don Gil presentara, tiene como antecedente el proyecto instalado de la Sociedad de Solidaridad Social *Ketsaltepetl*<sup>19</sup>. Está no es una idea nueva, ya con Lauro Ortega (Gobernador de Morelos de 1982 a 1988) habían experimentado un proyecto similar, aunque en aquel tiempo no se le dio seguimiento, a pesar de ello muchas personas aprendieron el oficio y descubrieron una opción más dentro de las posibilidades de vivir cerca del bosque. Apareció entonces *Ketsaltepetl* (como una iniciativa de la SEDESOL), la que resultó ser exitosa en sus primeros momentos. La falta de un mercado favorable donde colocar la producción, fue uno de los principales obstáculos;

<sup>19</sup> "Cerro del ave de canto armonioso" Es una organización formada a la manera gubernamental, reunión en la asamblea y que le entren todos lo que quieran, sean de grupos antagónicos o no.

actualmente existe sólo un reducido grupo de personas que producen muebles en una instalación monumental y que eventualmente vende

El Profesor Lavana considera, frente a los proyectos grandes que, "ni busquemos que dejen de ser pobres. con eso se nace, al igual que siendo felices, lo que no debemos de perder, es más, se puede siempre mejorar, como también dejar de ser pobres, pero eso no importa, al final se puede ser pobre, pero siempre feliz".

Podría ser que SEDESOL equivocó desde el principio el planteamiento de sus objetivos al instalar un proyecto como ese en una comunidad alejada del mercado potencial, pensando que lo importante era abaratar los costos de la madera o quizá será que ese no era el objetivo de quienes le entraron en su momento, o quizá sea que yo me equivoco en el análisis. Decir que no se obtuvo éxito. ¡vamos! si tal cosa fuera cierta por qué Don Gil, vecino de *Ketsaltepetl*, se propuso tener una carpintería, además de que muchos de *Tlamatlenken* no les parece mala idea. En realidad, la historia de los carpinteros de Hueyapan es esa, buscar alternativas de explotación forestal, primero aprendieron a trabajar la madera, luego experimentaron una forma organizativa de producción y ahora Don Gil y sus muchachos se les ocurrió hacer lo mismo

Don Gil, quien por cierto no le entra al proyecto de SEDESOL, considera que, "la cosa es empezar en pequeño, trabajar conforme se vaya vendiendo y agrandarlo si todo va bien, seguirle en lo chico y guardar las ganancias" en conclusión "crecer conforme crezcan las ventas y quedarse ansina cuando no haya modo, pero trabajar siempre" a la vez que cubrir el mercado local con productos de bajos costos, incluso "regalado, a según el cliente", sobre todo en el caso de los ataúdes, condición que impuso el Profesor Lavana para apoyarlos, Don Gil no dice ni si, ni no, sino "ta' bien eso es bueno"

La idea básica del proyecto no es hacer una empresa de gran cobertura, en una comunidad alejada, con madera si, pero que no es posible aprovechar en su totalidad, dada su calidad, sobre todo por ser una zona de reserva ecológica; sino más bien un proyecto que permita mejorar el ingreso y por tanto apoye a las

familias de los productores locales que se incorporen al proyecto. Es decir el fin no es ser carpintero, sino seguir siendo campesino según Don Gil, pero Juan tiene una idea diferente, para él que ni tierra tiene, la carpintería se le presenta como una opción de mejorar una situación que lo llevará, de todos modos al gabacho, en Hueyapan no tenían nada ni siquiera trabajo.

En esta formulación existió siempre el cuestionamiento de que la carpintería era un asunto de Don Gil, que los jóvenes que alberga no tenían ninguna injerencia. Sin embargo, el hecho de que para los miembros más jóvenes de *Tlamatlenken* resultara más práctico que ir al "gabacho", fue para nosotros en Causa Joven Morelos, suficiente para reconsiderar rechazar el proyecto, cosa que no ocurrió, le apostamos más que a inventar organizaciones, orientar las existentes a un ámbito más democrático de participación, donde los jóvenes tuvieran cabida sin tener que excluir a otros.

En el caso de *Titekiti Nochi Sekan*, a Don Noé lo conozco el mismo día que llego a Hueyapan con su sobrino, quien me comenta lo ocurrido hace algún tiempo con la panadería, de su intención de recuperar el proyecto "que la cooperativa cumpla la razón pa' que fue fundada". En aquella ocasión le mencioné que si lo deseaba, podría ayudarles con una serie de charlas a cerca de lo que es, en teoría, una cooperativa, Don Noé lo ve necesario y acordamos una segunda reunión.

Previo a esta reunión, acudo con algunos informantes sobre el proyecto, visito a gente de la DGAPI y de la Secretaría de Desarrollo Agropecuario del Gobierno del Estado (SEDAGRO) y concluyo preguntándome por qué no debían ser apoyados, dado el número de conflictos que generó en su momento, pero al charlar con Virgilio, me esclarece algunos hechos sobre lo ocurrido: las deudas, la dificultad de llevar eficientemente una administración y los problemas con las mujeres cooperativistas, pero sobre todo la posibilidad de echar a andar nuevamente la panadería, que representa la posibilidad de aplicar lo aprendido. Es entonces cuando les propongo a mis compañeros de trabajo incluir este

proyecto para la obtención de financiamiento, así se aprueba y yo estoy listo para la segunda reunión.

En esta reunión, Don Noé comenta, "todo jalará bien si al recordar los errores no los repetimos, debemos confiar en lo aprendido" lo más importante será, como dice Virgilio, "borrón y cuenta nueva", es decir, "aprendemos a perdonar". Entonces más me animo y les resuelvo la posibilidad del financiamiento, por lo que Don Noé inicia la labor de reorganizar la cooperativa.

Todo empezó muy bien, con la esperanza de empezar de nuevo y todos juntos, los siete cooperativistas que aún quedaban en el pueblo dijeron que si le entraban, incluidos Salomón y David, así como el dueño del terreno que no pagaron, "ahí que muera todo y empezamos de nuevo, pero 'ora si bien" dijeron ellos, incluso hablaron con Don Gil para lo del dinero, que como estaba ese asunto, a lo que Don Gil les comentó "pos dicen que en mayo o junio llega el dinero de todos modos yo digo que le sigan trabajando". Así formaron un comité provisional que convocaría a la formación de la mesa directiva en cuanto el dinero llegara.

Don Noé mantuvo paciencia, más por lo de las elecciones que por otra cosa, incluso hubo tiempo de dejar descansar el proyecto y comentar las posibilidades de otros, esto fue durante una invitación que Don Noé me hizo a casa del Doctor Marcelino. Durante esta charla, bajo una agradable sombra prodigada por un guaje, se discutió la posibilidad de iniciar proyectos de trabajo con jóvenes, el Doctor lo vio con agrado pero sugirió que fueran los propios jóvenes los que tomaran la iniciativa, de ser así, él como presidente o ciudadano, pondría lo que estuviera de su parte, pero todo estaba sujeto a lo que pasara en abril de 1997.

El hecho es que se perdieron las elecciones y entonces, con ayuda de la Comisión Independiente de Derechos Humanos, que un grupo de los que militaron en la campaña, formaron otro que empieza a trabajar en la labor política "convencer a nuestro pueblo de quitarse egoísmos y malas cosas y unirse por algo mejor" son los objetivos, me contaba Heriberto uno de sus miembros

Con calma, revisemos nuevamente: hasta aquí hablo de una cooperativa en donde sus miembros actúan como una organización vertical informal, siendo los jóvenes la base de la pirámide y en cuyo ejercicio no lograron acceder a los medios de producción, pese a que la cooperativa así lo anunciaba. Por otra parte, tenemos una organización política en donde al joven se le concibe como al que debe enseñarse y por tanto, se le reconoce como ignorante de su propia condición, contradictoriamente, se espera que él sea capaz de reconocerlo y actuar en consecuencia.

Mantengo aún a pesar de lo que ocurrió después, mucha fe en el trabajo realizado, aunque debo aclarar que en su momento no entendía, era una posición más sentida que pensada. Llegué a comentar con mis compañeros sobre la idea de instrumentar proyectos productivos en comunidad: "la cosa es que el dinero y el poder corrompe, ni el dinero, ni el poder, son cuestión unilateral, es como las mentiras, se necesita que uno las diga y otra que las crea, la vida social modernizada, basada sobre el individualismo, el uso del dinero como única aspiración y el poder como la aspiración de una élite parece haberse impuesto sobre la vida cotidiana. Sin embargo, lo que aparentemente es una lógica aplastante, racionalizada por el pensamiento de la rentabilidad y la maximización de beneficios, se muestra como la mano que aplasta la masa y deja escapar por entre los dedos opciones que de seguir presionando se convierten en posibilidades abarcadoras que envuelven y restauran de manera renovada, pero que no pueden volverse realidades distintas a no ser que se transformen llenándose de contenido".

Quién diría que la mejor lección la encontraría en un par de cervezas y un quinto a la rocola. Maricuz<sup>20</sup> es una joven mujer, que trabaja en un bar y no precisamente de mesera si saben a lo que me refiero. Resulta que tiempo después de que pierde a su segunda pareja, con la carga de ser madre de dos hijos hermosos pero enfermizos. Una noche en la que cansado y sólo me

---

<sup>20</sup> María Dolores Cruz Carreño, nació en Michoacán, el 5 de abril de 1972. La historia que relato aquí pasó hace muchos años, pero mi machismo no me permitía entender su lección, fue cuando me enfrenté al problema de decidir sobre qué proyectos autorizar que recordé lo que ella me enseñó

encontraba, entré al bar a tomarme una cerveza y ahí la conocí. Después de las debidas presentaciones ameritaba hacer la pregunta obligada de la noche "¿Por qué estas aquí? (disculpara el lector mi profundidad). Ella se animó a responder con un "aquí no me gusta por que hay que tomar y luego de noche, todos los días me pongo hasta la madre". Será acaso que no hay otra opción para una madre soltera o es que hay algo más que la justifica "por mis hijos lo que sea" y ¿Por ti? "Tu no sabes, ya no quiero que me hagan más daño, ya no quiero". Cómo para hacer plática. ¿Qué te hizo daño? "Yo lo quise mucho, pero desde ese día .. salud (trago), no le guardo rencor sólo lo quiero pero no más", dejar de ver es intento de olvido o de destrucción "digamos salud", a ese paso la salud será lo único que se ausente es seguro.

No resistí la tentación de visitarla de nuevo, necesitaba saber lo oculto en su discurso; después de un par de veces, ella empezó a beber menos, será que la regañaron por ebria o será que en realidad eran sólo unos cuantos tragos para olvidar, en fin. Poco después ella deja definitivamente el alcohol y es extraño porque durante ese tiempo el padre de sus hijos regresa sólo a chantajearla y golpearla. Resulta que fue dejando el alcohol por tres razones: la primera era para mi "te prometí que lo haría", la segunda por el hombre que la traicionó, que la golpea y chantajea "porque le voy a demostrar que sé ser madre" y la tercera "porque quiero"

Aprendí una lección interesante, las estrategias de sobrevivencia además de responder a una razón económica, responden a una razón llamada dignidad, una expresión cotidiana que reclama libertad y amor, que permite construir la vida y resignificar la esperanza, que llena de contenido el vacío, explica lo aparentemente absurdo y da sentido a la acción futura, imaginada en el pensamiento y potencializadora de dicha acción, y ese es, el contenido que no lograba detectar. Todos tenemos un segundo aire, basada en la experiencia, ya sea vivida en carne propia, como el caso de la cooperativa y de Maricruz, o vista del otro lado de la calle como Don Gil, incluso según creo nacido de la reflexión.

Era seguro que "entrarle" sería mejor como programa de financiamiento para los jóvenes, que mostrarse quisquillosos, esa era la conclusión

Partimos de la idea que, las oportunidades que se creaban para los jóvenes eran una situación coyuntural (como la nuestra). Que, sin romper su situación subordinada, habría posibilidades de superarlas, el chiste era como se planeara y que mecanismos se instrumentaran, si se permitiera una mayor toma de decisiones dentro de esas organizaciones, así como de un acceso progresivo a los medios de producción

Ahora el asunto tenía el corazón puesto por delante, como un toro de lidia, con bravura y arrojo nos aventamos. Igualito que el Borrás. No niego que es indispensable tener una posición clara, justa y honesta como asesor externo frente a los procesos, sólo que, ahora considero que no es lo único que hay que tener.

Note mi estimado lector, como al pensar en los jóvenes, seguimos sin reconocerles su carácter original, sus inquietudes. Partíamos de la posición, que la realidad tenía que ser transformada, que no era del todo falsa, el detalle era que nosotros, a nombre de los jóvenes, definíamos el rumbo y dibujábamos la llegada.

Hoy sé que el sentimiento era mío, no de los demás, tal situación no me resta mérito, pero sí ennegrece el que tenía. En ese momento la vanguardia (me refiero a nuestra posición como depositarios de las inquietudes de todos los jóvenes) tenía que ceder a nombre de la unidad, que la emoción no nublara el entendimiento.

Afortunadamente los jóvenes que participaban en las organizaciones con las que trabajamos lo entendían, eso posibilitó el aprendizaje, incluyendo el mío.

En este segundo aire, el financiamiento permitió echar a andar un proceso organizativo (que más adelante describiré), en donde cada uno de nosotros experimentó un discurso que posibilitó aterrizar para esta tesis una propuesta de análisis sobre eso que en un principio era sólo una palabra: juventud. Para ser transformada en concepto.

Si bien no profundizare, lo menciono en este final de capítulo, *Titekiti Nochi Sekan* fracasó nuevamente al operar la panadería y volvió a ser un negocio particular de David y Salomón, con la diferencia de que Noé, ahora recuperó lo perdido, clavándose el dinero. En el caso de *Tlamatlenken*, la carpintería funciona como negocio y los jóvenes participan temporalmente en lo que “juntan” el recurso suficiente para irse a los Estados Unidos de Norte América.

Durante mucho tiempo, platicando sobre el texto con Roberto Serafín, me señalaba la importancia de “amarrar” el final de las historias. Sin embargo, no deseaba hacerlo en el caso particular de los que aconteció con Don Noé, por creer que sería mezquino de mi parte hablar de manera pública de un problema familiar. Hoy, saber que Virgilio no me habla es algo que me duele y no dejo de pensar en lo chismoso de Don Noé, no le resto el mérito como persona preocupada por su comunidad, ni como pensador social comprometido, pero si me preguntaran con que gente es posible construir la utopía de un mundo más justo, pensaría en todos, menos en él, pues es un chismoso y taimado que lleno de mentiras la cabeza de las personas que más quiero. Agradecería al lector que tome con la debida proveidez a este mi comentario, que seguramente demeritara lo que yo esperaba fuera un trabajo de máxima calidad académica, pero me quiero tomar la atribución de autor y no guardarme este sentimiento. El problema que expongo es familiar, cierto, pero tiene que ver en cuanto que yo no vuelvo a Hueyapan por esta razón: yo creí en Virgilio por ser de mi familia, si él deja de creer en mí, que sentido tiene involucrarme en un negocio que de todos modos no mejoró económicamente.

En algunos casos uno piensa que los asesores externos no regresan a la comunidad por éxito o fracaso en sus proyectos, pero en cualquier circunstancia, pienso que en realidad uno no vuelve por alguna razón personal, por amor, por odio, por nostalgia o simplemente porque, termina uno conociendo a la gente y dejamos de idealizarlos. lo empezamos a ver como lo que son, Don Gil, un líder solidario y Don Noé, alguien que traicionó mi confianza.

## ¿QUIÉNES SON ESTOS MONOS?

### Quiénes somos

A cuarenta y ocho años de políticas de juventud en México, los jóvenes se siguen formando y movilizándose en una realidad social que poco les reconoce su papel como actores del desarrollo histórico de país. Los estudios del arte realizados a la fecha (Causa Joven, 1996), dan cuenta de una multitud de expresiones culturales, productivas y políticas, que revelan una escasa conceptualización. A los jóvenes se les ubica como sector poblacional dentro de determinado rango de edad y rasgos biopsicológicos, se les concibe como adolescentes, pero no como sujetos sociales capaces de construir proyectos, pese a que es evidente que es en el escenario de la juventud donde el cambio generacional ocurre y a partir del cual se consolidan los rasgos de personalidad de los sujetos.

Una de las principales deficiencias de esta conceptualización es, que los estudios a la fecha realizados son aislados y alejados del propio sujeto, se asumen como un sector poblacional susceptible de conocer y no como una realidad a la que habría de comprender, en su actuación y posibilidad transformadora.

Otra de las principales deficiencias es la reducción de la juventud a un fenómeno propiamente urbano, quedando fuera del análisis el conjunto que se encuentra enclavado en el medio rural (Causa Joven, 1996).

Y para complicar más el asunto, el objetivo no sería rescatarlos como sujeto a la política del Estado, sino reconocerlos como sujetos sociales que en el escenario actual se constituyen en actores de su propio desarrollo.

La tarea no es fácil y más que abordar la tentadora postura de ofrecer soluciones brillantes, pretendo proponer para la discusión, una serie de reflexiones surgidas de la experiencia misma de Causa Joven Morelos en Santo Domingo de Guzmán Hueyapan, a partir de la cual se tuvo la posibilidad de

ensayar una serie de discursos que permitieron una primera conceptualización de la juventud en el medio rural y de los efectos que su instrumentación generó, tanto al interior de unas de las instituciones gubernamentales encargada de atender a la juventud, Causa Joven Morelos en este caso, como de las organizaciones comunitarias que participaron en dicha aventura

Ya mencioné que Causa Joven Morelos es un programa del INDEJUM, agrego que empieza a operar a escala nacional en las áreas de atención a la juventud en las 31 entidades federativas fuera del Distrito Federal en agosto de 1996. En Morelos fue un nombre emblemático del que nos apropiamos con la finalidad de cumplir con algunas de nuestras aspiraciones.

En Morelos se tuvo la fortuna que ese programa fuera integrado por cinco jóvenes que en agosto de 1996 hicimos acto de aparición en la escena institucional. El grupo se fue modificando, pero por lo menos, hasta que abandoné el programa, tres de sus miembros precursores de la idea básica y fundamental de Causa Joven Morelos, la Subdirectora, el Coordinador de Eventos y yo, como Coordinador de Participación y Desarrollo, nos mantuvimos unidos. La idea sobre la que formulamos el proyecto era más bien una aspiración: lograr que los jóvenes nos apropiáramos de nuestra realidad y la transformáramos. Para esto se partió de que los jóvenes son más que un sector poblacional definido por fronteras etáreas; somos ante todo un sujeto actuante, un sujeto conformado por múltiples identidades, con la capacidad de decidir nuestro propio futuro, definidos por nuestra evidente condición generacional.

El abordaje de los jóvenes como sujeto social y cuya expresión se entiende multidimensional, requiere de una conceptualización que permitiera la acción. Se planteó así, como un eje privilegiado para su comprensión: la tolerancia. Nosotros mismos iniciamos el ejercicio, reconociendo nuestras diferencias y al mismo tiempo nuestra pertenencia a una generación, con capacidad de asumir un programa institucional y darle direccionalidad a nuestras aspiraciones como jóvenes. Esto último aún hoy es considerado dentro del discurso institucional, es

decir, no nos reconocíamos como actores nacidos de la burocracia local, sino como generación de orígenes diversos.

Reflexionamos durante mucho tiempo cuáles eran nuestras aspiraciones concretas, coincidimos todos en lo que no nos gusta. No deseábamos ser un funcionario típicamente burócrata, ni un erudito de escritorio; nos sabíamos en la coyuntura de un proyecto que contaba con recursos y en la ambigüedad de no saber para qué, dado que los objetivos de la DGAJ, aún seguían en la entelequia de sus organizadores.

Fue así como empezamos a trabajar, seguros de caminar por un rumbo al que considerábamos mejor que permanecer en el mismo sitio, con tanta incertidumbre por el futuro, como las ganas de construir en él, sueños y esperanzas.

Los primeros pasos fueron el intentar consolidar un equipo de trabajo sobre la base de cuatro programas básicos, la Coordinación de Eventos (CE) cuyo trabajo era fundamentalmente el de promoción y difusión artística y cultural, la oferta de estímulos económicos y curriculares a jóvenes destacados en los ámbitos académicos, científicos o tecnológicos, así como en apoyo respetuoso en la labor política. La Coordinación de Participación y Desarrollo (CPD), que tenía como fin lograr fortalecer el trabajo autogestivo en los ámbitos productivos, culturales y de asistencia social, así como el de diseñar estrategias para el desarrollo, que fueran aplicables a la heterogeneidad de las comunidades y que gravitara en torno a las potencialidades e iniciativas de los jóvenes, como una posibilidad de lograr la transformación social. La Coordinación de Servicios y Bienestar (CSB) cuya meta era, lograr una oferta de servicios educativos, recreativos y de esparcimiento reales. Finalmente la Coordinación de Imagen (CI), encargada de difundir los logros.

Por otra parte, bajo la consideración de que solos no podríamos, se promovió la formación de instancias municipales relacionadas con los jóvenes, que en torno a problemáticas concretas les fuera posible recibir recursos para la

instrumentación de acciones que ellos mismos planearan y fueran coincidentes con nuestra filosofía.

Para diciembre de 1996, la DGAJ define el primer proyecto de gestión orientado a la instrumentación del subprograma 100 Proyectos Productivos, cuyo objetivo aún hoy sigue siendo un misterio. La cantidad destinada para el estado de Morelos era de \$140,000. <sup>00</sup>, que debían ser entregados en el primer semestre de 1997 a siete grupos por Causa Joven Morelos.

Fue a partir de entonces que Causa Joven Morelos, aprovecha esta coyuntura para hacer sus planteamientos de acción, bajo la filosofía que nos inspiraba. El trabajo inició en Hueyapan y continuó en Chalcatzingo, Cuernavaca y Amilcingo, en ese orden. En total se apoyaron cinco proyectos, se ejercieron sólo \$100,000. <sup>00</sup> y para enero de 1998, únicamente tres proyectos se mantuvieron de pie: *Tlaxaltenken*, *Uautle Xochitl* y los Carralez.

Mientras esto ocurría, el programa de Causa Joven (CJ) en el ámbito nacional se fue aproximando cada vez más a las inquietudes de los directivos nacionales, un proyecto modernizador que considera el fin de las políticas populistas y asistenciales, que pretendió y pretende proveer de recursos sólo a aquellos actores capacitados para emprender el reto de la modernización del país. Aquel que estuviera incapacitado para asumir este proyecto simple y llanamente se entendía como un vividor, chupador de fondos públicos, que sólo pretendía usar de pretexto sus necesidades para vivir a expensas del gobierno.

Esta situación quedó consolidada durante la reunión de evaluación de noviembre de 1997, a la que asistieron todos los directivos de las áreas de juventud de las 32 entidades federativas, en la Ciudad de México, en donde finalmente todos los directores de áreas, presentaron después de dos años, sus programas de trabajo, por lo que ensayos como el del subprograma de 100 Proyectos Productivos, urgía cancelarlo.

La razón de cancelar el subprograma de 100 Proyectos Productivos, era porque en principio, éste representó el pretexto idóneo de recortar personal a nombre de la autogestión, se encontró la fórmula de hacer innecesario tanto

asesor de gobierno; la otra era que en realidad se pensó que con el financiamiento se fortalecía a las organizaciones. Una vez que el personal fue recortado y que el dinero se entregó, no se le veía razón de mantener el subprograma, el beneficio estaba dado.

Sin embargo, no todo fue trágico, en realidad lo que se hizo fue seguir manteniendo el subprograma pero comprometiendo recursos de diversa índole, como era a través de convenios con los gobiernos de los estados y de donativos de la iniciativa privada.

El fin del sueño para algunos y el principio de la realidad para otros empezó un poco antes de esta reunión, en marzo de 1997, cuando llegan las primeras líneas programáticas, condicionando los recursos a cubrir las demandas de instrumentación de los proyectos que desde la Ciudad de México eran enviados, la promoción de la organización municipal se truncó, se privilegiaron en el ejercicio de los recursos aquellos estímulos económicos de las áreas científicas y tecnológicas. Los proyectos por instrumentarse en las comunidades se fueron dosificando hasta dejar de interesar; marcando una clara subordinación de las expectativas del grupo de Causa Joven Morelos a las políticas nacionales, eso sin contar las veces que los recursos del área de juventud, fueron desviados para actividades propias del INDEJUM en materia deportiva, que no fueron pocas y en varias ocasiones pusieron en jaque la propia operatividad de Causa Joven Morelos, ya de por sí golpeada.

Obviamente, detrás de todo esto, existe un contenido ideológico fundamental, el mismo del proyecto neoliberal de los últimos gobiernos, justificar el retiro del Estado de las políticas de asistencia social, fomentar la incorporación de los sujetos al mercado, como único medio para satisfacer sus necesidades y abrir los pocos espacios de resistencia que el espíritu humano aún mantiene como una negación a ser simplemente fuerza de trabajo intercambiable.

Así fue como empezaron en Causa Joven Morelos, a tener auge los subprogramas que coincidieran con esta política, irónicamente la más asistencialista de todas, por ejemplo tarjeta de descuento para jóvenes cuyo

ingreso familiar les permitiera el consumo suntuario, el Centro Causa Joven (CCJ), equipado e instrumentado en la práctica como un centro cultural y de información accesible a los que conocen y manejan el internet y cuyos intereses artísticos son francamente refinados, en un estado donde el analfabetismo alcanza el 10%, el analfabetismo funcional cerca del 60% de la población y dos terceras partes de esta habitan el medio rural, con profundas raíces indígenas (Causa Joven Morelos, 1997)

Al final se pretende que toda acción se cuantifique, sobre la base de jóvenes atendidos/recursos invertidos. Es más, los resultados que se reporten están sujetos a revisión y discrecionalidad, afiliarse en algunas de las actividades organizadas por Causa Joven Morelos es sinónimo de participación y que la bendita tolerancia, sólo es posible entre iguales. Grave asunto que alcanzó su punto más álgido con la fiesta de fin de año, las instrucciones de la Subdirectora para asistir fueron: "Se me vienen con lo mejor que tengan, que se vea que hay clases", es lamentable cuando el discurso no trasciende más allá que el margen de la hoja en que esta escrito, lo duro es reconocer que no logramos cumplir con lo pactado<sup>21</sup>.

Hablo de dos Causa Joven Morelos, una que inició en agosto de 1996 y empezó a morir en marzo de 1997; la otra, gubernamental, burócrata y gerontocrática, que se consolida en noviembre de 1997.

## Que hicimos

Durante todo este tiempo, lo concerniente a proyectos productivos, particularmente los instrumentados en Hueyapan, se manejaron de la siguiente manera: la DGAJ solicita una evaluación de siete proyectos en noviembre de 1996 a Causa Joven Morelos, quienes no teníamos conocimiento del asunto. Así

<sup>21</sup> Mi apreciable lector, a fin de que lo que acaba de leer no nubla su juicio y yo salve la honra de no ser llamado mezquino, aclaro que si bien, dichas palabras fueron mencionadas, la intencionalidad no responde a una motivación personal, sino a una condición institucional que nos hizo presa de una situación neurótica, que obstaculizaba nuestro juicio personal. Creo que el valor de las palabras, radica en los procesos que se pueden explicar, tómelo con esa precaución.

inicia una revisión documental, rastreando los antecedentes de las organizaciones en cuestión y de como se enteraron que la DGAJ ofrecía recursos, si era cierto que la DGAJ los otorgaría y de cuales serian las condiciones para poder acceder a ellos. Fue así, que a sabiendas de que la DGAJ no tenía claro como otorgar los recursos, ni bajo que esquema canalizarlos, Causa Joven Morelos se autopropone como responsable de ordenar este relajó. El propio Jefe del Departamento de Desarrollo Comunitario de la DGAJ me lo planteó así: "como ves mi buen, que se puede proponer". De esta manera se comenzó el trabajo con la organización *Tlamatlénken*, la cooperativa *Titekiti Nochi Sekan*, los Carralez de Chalcatzingo, *Uautle Xochitl* y los Alebrijes, organizaciones con quienes se establecen acuerdos de financiamiento. Además de que fueron las únicas con las que logramos acordar algo concreto<sup>22</sup>.

Causa Joven Morelos envía un informe donde define sus estrategias de financiamiento; primeramente parte de reconocer que las organizaciones están compuestas en su mayoría por jóvenes, que si bien, las iniciativas de los proyectos presentados por *Tlamatlénken* y *Titekiti Nochi Sekan* las efectúan adultos, se argumentaba que estos pretenden ofertar alternativas de participación a los jóvenes en el ámbito productivo. Entendíamos que organizaciones exclusivamente de jóvenes no son posibles a menos que sean para organizar tocadas, acarreos o partidos de basquetbol.

Este informe nace a partir de una serie de discusiones que internamente se daban en Causa Joven Morelos, pero fundamentalmente, por el reconocimiento que se hacia de que, en el medio rural, los jóvenes son actores, cuya participación subordinada a los intereses de la gerontocracia local en los

<sup>22</sup> Antes de que la confusión aparezca, mi estimado lector, dejeme aclarar que menciono a estas otras tres organizaciones en este momento, por que de haberlo hecho antes hubiera generado mayores confusiones. Los Carralez de Chalcatzingo son un grupo de gente de distinta generación liderados por un chavo Alberto Carralez, quienes se dedican a la elaboración de cuexcomates en miniatura, propuesta que surge del propio Alberto, quien cuando asistía al Bachillerato, le surgió la idea de rescatar esta forma de conservación del grano. *Uautle Xochitl*, es una organización que hasta recientemente seguía siendo dirigida por Alma Velázquez, joven mujer que enfrenta el reto de sostener como principio, la conservación del cultivo y consumo del amaranto, además de mantener un empleo permanente para sus compañeras. Los Alebrijes, bola de tres hampones y buenos muchachos que despues de vivir la experiencia de Jóvenes en Solidaridad, se acercaron a proponernos el "bisne" de una cafetería en el Centro Causa Joven Morelos.

procesos de desarrollo de sus comunidades, implica una inserción que en las condiciones actuales hace posible lograr su incursión a opciones que no se encuentran dentro de la unidad familiar, con la consecuente posibilidad de apropiarse de los procesos, siempre que fuera posible lograr una mayor toma de decisiones dentro de sus organizaciones. Además de que se tenía presente una situación que no era desconocida por ellos mismos: su nulo acceso a los medios productivos, incluyendo la tierra.

Es así como se buscó apoyar a estas organizaciones, respetando sus propuestas de diseño, evaluación y seguimiento de los mecanismos financieros. Para ser congruentes con estas ideas, en Causa Joven Morelos se programaron una serie de reuniones con las organizaciones a fin de establecer los lineamientos de una política pública<sup>23</sup> de financiamiento, en realidad este será un intento de establecer una política pública.

Dicha propuesta consistió en que Causa Joven Morelos liberaría los recursos económicos liquidados para que por convenio, fueran las propias organizaciones quienes discutieran los montos y conceptos a cubrir, y conjuntamente se acordaran, las estrategias para el ejercicio presupuestal, se diseñarían las partidas y se gestionarían los recursos; las organizaciones se harían cargo del diseño del proceso productivo y comercialización, bajo las condiciones de sus aportaciones propias y el monto estipulado para cada una de las organizaciones, así como de lo que se pudiera gestionar por otras vías. La evaluación sería semestral y sobre el excedente productivo, la organización aportaría lo que considerara justo como fondo de ahorro, una vez que se recuperara el dinero, este tendría que otorgarse a otra organización o destinarse a obras de interés público, bajo acuerdo de asamblea dentro de la organización.

La propuesta original la hizo Don Gil, en una de las primeras reuniones, pero conforme se continuaron estas, se fue afinando, La apuesta estaba hecha.

<sup>23</sup> En ese tiempo, mis compañeros y yo nos reuníamos cada semana para echar trago, en varias ocasiones disertamos sobre la diferencia entre una política de gobierno y una política pública, a nosotros nos pareció que eran ambas cosas, dos asuntos diferentes, la primera se refería a los marcos que normaban y justificaban la acción de gobierno y la segunda, implicaba hacer del ejercicio de gobierno, una situación que incluía tanto a los organismos gubernamentales, como a los actores para quien se planeaba.

se esperaba por un lado, que el capital invertido por Causa Joven Morelos supliera la demanda de capital del grupo, ampliando con ello la participación de los miembros más jóvenes, pues estos siempre estaban supeditados a las decisiones de los adultos por no tener una aportación propia. Esto se lograría o por lo menos así le pensábamos, si dichos recursos se otorgaban en propiedad y por igual a los miembros, es decir, la organización en principio manejaría los recursos, haciéndose dueña del rendimiento, al no tenerlo que recuperar.

Con el fin de evitar que las decisiones fueran tomadas de manera desigual, la asamblea se estructuró de manera que Causa Joven Morelos pudiera participar a través del fondo de ahorro, el cual tenía la función de ser un indicador del éxito (o del fracaso) financiero obtenido, con base en el rendimiento se partió de la idea que si el dinero se recuperaba por esta vía, significaba que la producción superaba el pago de los costos de producción, generando excedentes. Pero, con el fin de evitar que el trabajo invertido se orientara a privilegiar la recuperación del financiamiento, antes que mejorar el ingreso de los miembros, se establecieron condiciones de tiempo flexibles para las aportaciones al fondo de ahorro.

Hasta aquí todavía faltaba garantizar que los miembros más jóvenes tuvieran acceso a la toma de decisiones. En este sentido, se estableció como una función de la asamblea, definir el destino del fondo de ahorro, en donde la decisión sería tomada por consenso y por igual con respecto a cada miembro en su carácter de propietario del capital, es decir, tanto los jóvenes como los adultos tenían igual participación en la toma de decisiones en la medida que les pertenecía una parte indivisible del proyecto<sup>24</sup>

La propuesta se instrumentó con todos los grupos, con mejores resultados para los Carralez y *Uautle Xochitl*, debido básicamente a que en estas organizaciones, los jóvenes controlaban la toma de decisiones, al componer la mayor parte de estas, los adultos figuraban en dichas organizaciones como trabajadores eventuales, logrando con ello, una mayor apropiación de los recursos, dado el peso relativo que los jóvenes tenían en la toma de decisiones

Además, en los casos arriba citados, sus aspiraciones estaban fincadas en el funcionamiento del proyecto, a diferencia de *Titekiti Nochi Sekan*, donde el proyecto era un medio para lograr una multitud de aspiraciones, incluyendo el hecho de que, los adultos controlaban la cooperativa, la veían como un medio para allegarse recursos, a diferencia de los jóvenes, que creían que con participar se vería mejorada su situación de acceso a los recursos y por tanto, la justicia en el campo les favorecería. Entonces, cuando llega el financiamiento, que en la panadería, las pugnas por un control más democrático de los recursos termina por hacer repartir el dinero entre sus miembros. Claro está que el dinero se repartió de manera desigual, con mejores dividendos para la cúpula, lo que incluye a Don Noé por supuesto<sup>24</sup>.

El otro contraste lo dieron *Tlamatlénken* y los Alebrijes, los primeros en donde los adultos son sus dirigentes, la cosa resultó mejor económicamente, consolidaron la carpintería y les va bien en las ventas, debido a que en esta organización, los jóvenes que participan, lo ven como un espacio transicional que les permite la posibilidad de tener una base sobre la cual financiar su sobrevivencia frente a la imposibilidad de tener acceso a los medios productivos de la comunidad. En esta situación, la participación del hijo de Don Gil, marca un ritmo que permite a los demás participar, pues este, como hijo, está encargado de una parte de las decisiones del trabajo, con lo que se crea un espacio de relajamiento al ser jóvenes quienes lo conforman y dirigen. En este sentido, dado que los jóvenes no persiguen otro fin que el de juntar una lana e irse al gabacho, que el hijo de Don Gil está seguro de recibir su herencia, que la subordinación en el trabajo se asume sin generar conflicto.

---

<sup>24</sup> Es decir, para ser dueño de una parte proporcional del financiamiento, era necesario no retirarla del proyecto.

<sup>25</sup> Aquí, deseo comentar algo de manera muy particular. Don Noé, el único que entendió como funciona una cooperativa, termina por apropiarse de la mayor cantidad de los recursos del financiamiento, debido a que la lejanía con Causa Joven Morcos permitió tirar los acuerdos por un caño. Nadie me dijo nada al respecto, pues fue precisamente Don Noé, quien divulgó chismes que convencieron incluso a Virgilio de que yo era una especie de ser indeseable. Duele saber que alguien no te respeta por mentiras de otro, pero más corajé da, saber que sucumbieron ante ellas. Hoy creo que los proyectos son posibles, solo si existe confianza.

El caso con el que lo comparo, los Alebrijes, tres entusiastas jóvenes de Cuernavaca, no consiguieron más que la desilusión con la cafetería. Dijera Marcos, uno de sus miembros: "no siento que me voy por huevón, sino por pendejo", es decir, Marcos reconoció un error táctico, confiaba que el INDEJUM asumiría lo convenido con Causa Joven Morelos, perdiendo de vista que mucho del trabajo de gestión se reforzó con recursos federales, pero que las instalaciones que utilizaba la cafetería pertenecen al INDEJUM y eso marcaba la diferencia. Claro que hubo un factor que ayudó a ahondar los resultados obtenidos por los Alebrijes con respecto a *Tlamattenken*, pues estos últimos no volvieron a saber algo de Causa Joven Morelos después de junio de 1997, debido a los sucesos ocurridos a partir de marzo de ese año en el INDEJUM, como ya lo señale. Toda tutela institucional por parte de las agencias de gobierno, reproducen su esquema de relación subordinada a la gerontocracia política.

Esta particular circunstancia, hizo de *Tlamattenken*, un espacio de reproducción de los esquemas organizativos de Hueyapan, los jóvenes en la base de una pirámide informal, en donde su aprendizaje es funcional, en tanto les permite sobrevivir dentro de la comunidad, en lo que van al gabacho. Los Alebrijes, por otra parte, se vieron supeditados al naufragio de Causa Joven Morelos en el mar de la institucionalidad gubernamental, pues tuvieron a mal poner la cafetería en el Centro Causa Joven Morelos (CCJM).

Entre otras cosas, Causa Joven Morelos se comprometió a brindar asesoría en los rubros que las organizaciones solicitaran, claro que hubo solicitudes, pero después de que se financiaron en 1997 y que la "nueva política de juventud" entró en marcha, dichas solicitudes ya no fueron atendidas.

Si en marzo ya se recrudecían las cosas, meses después de ejercido completamente el gasto programado, en agosto de 1997 llegaron a su punto más alto, cuando el Subdirector Administrativo del INDEJUM, preguntó: "muchachos ¿Cómo piensan comprobar esto?" la respuesta no se hizo esperar y respondimos en coro: "Con el convenio"; bueno, inocencia de juventud, que haríamos sin ella, resulta que los convenios entregados en junio a firma por el Director del

INDEJUM, la Subdirectora de Causa Joven Morelos y las organizaciones, se presentaron en reunión con el Secretario de la SBS, el asunto fue que en dicha sesión, sólo firmaron la Subdirectora y los representantes de las organizaciones y para cuando los convenios llegaron a la oficina del Director, estos desaparecieron de manera inexplicable. En esta situación el Subdirector Administrativo se preguntaba quien se responsabilizaría.

Esta claro el mensaje, pero si aún se tienen dudas, lea lo siguiente. La solución para nosotros estaba dada, el programa de instrumentación de proyectos productivos elaborado, se apegaba a lo planteado en el Plan Estatal de Desarrollo del Estado, en donde se señala "importante la participación de los morelenses en el desarrollo del Estado" (Plan Estatal de Desarrollo, 1995: 3); es decir "se impulsara la implementación de políticas públicas que fomentaran el desarrollo humano" (Primer Informe de Gobierno, 1995), por tanto, dado que no existía una normatividad por parte de la DGAJ en cuanto al ejercicio de los recursos comprometidos para el subprograma en cuestión, y que Causa Joven Morelos quedó a cargo del diseño de éste, se procedió a dar cuerpo a un programa en el marco del proyecto de gobierno en turno. Sin embargo, el Subdirector Administrativo nos aclaró el asunto.

Resulta que el INDEJUM es el único facultado para ejercer el gasto en el marco del proyecto anual de gestión que se entrega a la Comisión de Planeación y Desarrollo del Gobierno del Estado (COPLADE), en el se especifica que los recursos entregados por la DGAJ para el programa entran como gastos de operación del programa Causa Joven a través de la Subdirección de Atención a la Juventud, por tanto "a que jóvenes, pregúntenme sin no saben, luego no'más la riegan", concluyó el Subdirector.

En esta parte, por si usted mi lector, piensa que es excesivo rollo, permítame sólo agregar que para nosotros eran claros nuestros principios en el manejo de la política del propio gobierno del estado, pero que la manera de aterrizarla en operaciones administrativas no correspondía con las disposiciones de este mismo gobierno. Además, la culpa no fue de una incongruencia entre el

discurso y la realidad administrativa, sino que nosotros éramos tan tontos que no lo entendíamos, a según del Subdirector.

En adelante no se financió ningún otro proyecto productivo bajo este esquema, es más, me comisionaron para que recogiera de las organizaciones la mayor cantidad de comprobaciones, cosa que por su puesto, no hice, el trato estaba dado y ni Dios Padre lo podía quitar

En enero de 1998, ya sin mí como Coordinador de Participación y Desarrollo<sup>26</sup>, la Subdirectora y el Coordinador de Eventos inician un recorrido para la integración del primer informe de gestión de los proyectos y en los casos en los que el proyecto no cumplía con las expectativas deseadas en el marco de la política actual, se les reclamó el dinero, este es el caso de *Titekiti Nochi Sekan* y los Alebrijes, quienes por supuesto, no pagaron ni un quinto.

Y ¿Cómo sucedió que no se continuara con el trabajo hacia la comunidad?, permitame citar un ejemplo, la Subdirectora manifestó que: "se murió la Madre Teresa de Calcuta, así que se me van", al referirse con ello a la cafetería de los Alebrijes, que habitaron el CCJM, a quienes después de tenerlos seis meses ahí se les tuvo que pedir que se fueran. Con esto creo que se engloba totalmente la nueva perspectiva institucional, sobre todo por las razones expuestas para pedir su retiro, continua la Subdirectora: "usan aretes están tatuados y así sirven de comer, a mí me dan asco". Si este argumento no convence, tengo otro mejor del Coordinador de Eventos, responsable del CCJM, él les dice: "no estoy seguro, pero deben entender que la decisión no es nuestra. El Profe considera que no cubrieron sus objetivos, pero a decir verdad no hemos consolidado muchas cosas, por lo que es necesario replantearnos como vamos a quedar, yo diría que esas son las razones, pero no me crean, mejor le preguntamos al Profe, aunque no estoy seguro si sólo él es el responsable o también ustedes, bueno, no estoy seguro", quedo claro ¿Verdad?

En ese momento Causa Joven Morelos, nosotros, nos confrontábamos con un discurso que poco aclara y mucho exige. A mis compañeros, les había llegado

---

<sup>26</sup> Yo renuncié en diciembre de 1997 a continuar con algo que otra vez, cerro las opciones.

el momento de abdicar. Me quedaba claro que en ese momento no podíamos hacerle frente.

A manera de conclusión, era obvio que no sería tan fácil instrumentar un mecanismo financiero desde las instituciones gubernamentales, que rompiera con el viejo esquema asistencialista y reconociera en la sociedad organizada, la capacidad de diseñar e instrumentar políticas públicas, menos aún los jóvenes. Pero había que intentarlo, era importante demostrar la manera en que operaría un programa basado en una política pública, en torno a un discurso social que recogía las inquietudes, intereses y expectativas de los propios sujetos participantes y a quien se dirigía dicha política, era reconocer al sujeto joven no como beneficiario sino como sujeto en el diseño e instrumentación de dichas políticas, al mismo tiempo que señalara el tipo de funciones que las agencias de Estado jugarían en esta nueva relación.

Fuimos previsores de las cosas: estrategias de gestión de los recursos, mecanismos para su ejercicio, recursos legales en la elaboración del convenio, estrategias de instrumentación, incluso el discurso que leería el Director del INDEJUM ante el Secretario de la SBS, nos falló el no considerar que el Estado Mexicano, no sólo es machista y chauvinista, es además gerontócrata. No hubo desvíos de recursos, se cumplieron los tiempos programáticos y se entregaron los resultados a tiempo; el problema era, que éramos una partida de muchachitos queriéndole jugar al funcionario público, ha de ser por eso que a partir de enero de 1998, se generó una nueva plaza dentro del INDEJUM, el Coordinador Administrativo de Causa Joven Morelos.

Esta actitud, contradice notablemente la coherencia del sentimiento humano solidario con las causas y proyectos que se asumen como un compromiso, porque es seguro que uno no puede hacer siempre lo que uno quiere, pero si se tiene el derecho de no hacer lo que no se quiere (Milanés, 1978).

Esto último lo teníamos claro todos, unos nos fuimos a recorrer otras posibilidades y otros se quedaron. En Hueyapan, la condición de los jóvenes no

cambió sustancialmente, debido a que en nuestras reflexiones, no supimos incorporar la dimensión del espacio-tiempo sagrado en el que se conforma la identidad de los jóvenes. Para cuando arribo a esta reflexión me planteo mi propia razón como ser humano para continuar en un proyecto que agotó sus posibilidades y que se definió en ese momento, por la traición al espíritu de búsqueda, la solución me llegó como cuando los jóvenes no encuentran solución adentro de la comunidad, había que construirla afuera ... y entonces renuncié.

La pregunta final se puede elaborar creo yo, de la siguiente manera: ¿Cómo generar una estrategia que permita instrumentar proyectos que favorezcan la apropiación de los medios productivos y reviertan una situación de explotación de los *Konetl Tekpokatl uan Ixpokatl*? La respuesta pretendo ir la construyendo en los siguientes capítulos.

## Y LOS CHAVOS ¿DONDE QUEDARON?

Para poder responder donde quedaron, es necesario hablar de los resultados obtenidos por Causa Joven Morelos, *Tlamatlénken*, *Titekiti Nochi Sekan*, el Movimiento Ciudadano por la Democracia y otros ejemplos que me parecen importantes. Así mismo, cómo se insertaron los jóvenes dentro de estos procesos, qué propuestas surgieron desde ahí y cuales resultan de todas ellas.

Partiendo de la idea de comunidad como espacio organizativo y contexto cultural de construcción de identidades, haré una recapitulación del conjunto de los resultados obtenidos dentro de la comunidad.

En la comunidad, los barrios determinan las actividades económicas y rituales del calendario litúrgico, por tanto la manera en que los jóvenes se incorporan al trabajo y en buena medida las identidades de estos. Dentro de la cooperativa, Virgilio, Andrés y Floriberto fueron invitados a participar por Don Noé, ellos invitaron a su vez a otros jóvenes a participar, la mayoría de ellos no le entró, lo que sí fue cierto es que ninguno de los invitados residía fuera de San Felipe, la idea de barrio previó en todo momento y si no, cómo es que los hermanos del "compa"<sup>27</sup>, jóvenes compañeros de correrías de Virgilio, le comentaron que si no había chance de entrarle, después de que se supo que Causa Joven Morelos apoyaría con recursos a la cooperativa, el argumento fue definitivo: "es que (ustedes) son de San Andrés"

Por otra parte, la idea de pertenecer a la comunidad genera una identidad que reivindica valores étnicos y culturales frente a "otros" como son el Ayuntamiento y las instituciones gubernamentales. Dentro del Movimiento Ciudadano por la Democracia, convocado por el Comité de Agua Potable, participaron varios jóvenes incluso dentro de la propuesta de regidurías, pero el tema de los jóvenes no trascendió más allá de los comentarios que sostuve con el Doctor Marcelino. En todo momento, cualquiera que participara asumía el proyecto, como un proyecto de Hueyapan.

Si bien es cierto que el trabajo político del periodo electoral maduró en una propuesta de asociación civil (cuando las elecciones se pierden), lo cierto es que en ningún momento se toca el tema de los jóvenes, es como si no fuera considerado un problema; podría ser un problema la obtención de recursos por parte de los productores de durazno, pero el empleo juvenil, en ningún caso. Su incorporación a las tareas domésticas o al trabajo en la finca familiar siempre da una salida al problema del desempleo. Dentro de este contexto, para los jóvenes, la migración se asume como una oferta más adecuada, siendo poco probable que los jóvenes vean realizadas sus aspiraciones dentro de la comunidad.

Aclarando un poco más, para los jóvenes de Hueyapan, quedarse a trabajar dentro de la comunidad implica para ellos una situación que los convierte en reproductores de un estilo de vida que les es ajeno: ser adultos. Migrar no sólo es una respuesta a las condiciones materiales, significa la posibilidad de encontrar en otro espacio, alternativas de construir un Hueyapan propio, negando con ello ser herederos de tierras y buscando la manera de apropiarse de un territorio que hará de Hueyapan, su comunidad.

Lo y las jóvenes, ciertamente no se interesan por los "asuntos de la comunidad". Virgilio termina por olvidarse de la cooperativa, Agustín se la sigue con su carro sin importarle si entra o no a la carpintería. Los asuntos de la comunidad adulta, son tan lejanos como el egoísmo de la gerontocracia local.

En *Tlamaltenken*, los cuatro jóvenes que conforman el grueso de los "socios" planteaban su permanencia en el proyecto de manera muy clara: "yo ya me iba pa'l norte, pero siempre me aguante. 'ora que vi que iba en serio, me aguante, así no deja uno la familia tan desamparada", comenta Juan. Entonces la carpintería es un medio circunstancial a través del cual se logran cumplir algunas expectativas. Por otra parte, al escuchar las razones por las que Agustín no le entra a la carpintería tenemos que "yo de plano no le entro, hay que estar pegado todo el tiempo, yo aún soy joven para eso", concluye uno que a sus 30 años y soltero, la vida esta llena de aventuras.

---

<sup>27</sup> El Compa, vecino de San Andrés amigo de Virgilio y conocido de Don Gil, con la desventaja de no tener

El que los proyectos cumplan o no con algunas expectativas para los jóvenes, depende no sólo de la oportunidad que se abran para que el propio joven participe en su instrumentación, depende también de lo que deja de hacer al “entrarle”, es decir, si se reconoce a los jóvenes como sujeto social, se tendrá que partir del hecho de que, los proyectos instrumentados repercuten como opciones antes que como soluciones a sus cuestionamientos.

En *Tlaxmatlenken*, el hijo de Don Gil y los demás muchachos, se organizaron por su cuenta para aprender carpintería. Don Gil considera esto como un aviso de que los viejos ya tienen que dejar el mando. Lo que también es cierto es que es él, quien toma decisiones sobre que vender y que producir. Esta negativa a dejar el mando revela lo difícil de la transición para el que se va.

Causa Joven Morelos ofreció acompañar a las organizaciones mientras estas lograban consolidar sus proyectos. En Chalcatzingo, donde fue financiado un taller de artesanías y en Amilcingo, donde fue un taller de alimentos, bebidas y dulces el proyecto financiado; las organizaciones las componen jóvenes en su mayoría e incluso son sus dirigentes. En estos casos, los recursos permitieron mejorar las formas de producción vía la compra de herramientas, la construcción de locales y la difusión de sus productos. En el caso de los Carralez, para cuando los reporteros de TV Azteca fueron a entrevistarlos a Chalcatzingo, estos ya disponían de un total de 70 piezas artesanales, cosa que un mes antes sólo contaban con 10, advierto que ellos producen un cuexcomate en un promedio de una semana y media. En *Uautle Xochitl*, gracias al financiamiento, Alma logra ampliar el taller y mejorar las condiciones de producción de los productos de amaranto<sup>28</sup>.

En estos casos, el proyecto es un medio directo para cumplir una aspiración generada en la juventud. Alberto Carrales inició con el asunto de los cuexcomates cuando era más chavo y recordaba las enseñanzas de su bisabuela,

---

uso para sus amigos, es decir, es un buen compañero, pero no tiene utilidad su amistad

<sup>28</sup> Mi lector, (permitame apropiarme de usted) se que le exijo demasiado, pero los ejemplos fuera de Hueyapan, realmente no están fuera, sino que para mi representan la manera en que lo veo desde fuera, le pido a usted compartir conmigo esta visión

hoy es alguien que mantiene la esperanza de que el ombligo de la tierra no quede en el olvido. Alma Velázquez, quien aprendió que el amaranto es la semilla con mejores cualidades alimenticias que los productos Sabritas o Marinela, se pasó los últimos seis años de su vida aprendiendo su preparación mientras los adultos de *Uautle Xochitl* (organización en la que participa) se perdían en el control del grupo, al final, cuando era inminente su extinción, Alma tomó las riendas de ésta y se propuso así misma continuar su misión<sup>29</sup>.

En el caso de la cooperativa *Titekiti Nochi Sekan*, Causa Joven Morelos asistió a una de las cinco reuniones programadas (que fue la primera y a la que fui yo quien asistió), en ella se discutió sobre los logros económicos iniciales alcanzados, que eran más que satisfactorios. Sin embargo, existían algunos problemas internos, el acceso a los recursos era fundamentalmente el mismo que la vez anterior, incluyendo la toma de decisiones: David y Noé, seguían peleando el control de la panadería, Virgilio de plano no le entró, Andrés y Floriberto no contaban y de las mujeres no se mencionaba nada. Frente a la posibilidad de que el dinero invertido en vez de ayudar, empeorara las cosas, les propuse revisar la manera en que se encontraban organizados para la producción del pan y cómo se vendía, recomendé suspender temporalmente el trabajo, pues consideraba que se trabajaba demasiado. Todos aceptaron, consideraron que era buena idea y se levantó el acta. Se acordó que se propondrían otras formas de trabajo y cada miembro resolvería que hacer. Lo que pasó fue, que al calor de la discusión y la reflexión, concluyeron repartirse el dinero, Virgilio, finalmente encontró trabajo gracias a la hija de Don Noé, en el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), el proyecto se cerró y la utopía se acabó.

Resulta ser, que a pesar de que se mantuvo una actitud de respeto a la organización, no fue suficiente con permitir que los jóvenes accedieran a los recursos productivos. Es necesario cuestionar las relaciones que subyacen a este acceso, que están determinadas por las relaciones desiguales entre funciones establecidas para los adultos y los jóvenes.

<sup>29</sup> Seguir produciendo y consumiendo el alimento que *Xipe Titek* les ofrece, para continuar la vida. Mi muy

Ni que decir de *Tlamatlenken*, Causa Joven Morelos se comprometió con un vehículo para transportar la maquinaria y los dejó colgados, ya se había logrado organizar el trabajo, se tenían compradores de los productos, estaba echo el trato con la compañía de luz para la instalación y el Prof. Lavana ya había designado a uno de sus carpinteros para que los fuera a capacitar. Pero a pesar de que no fuimos. Don Gil resolvió los problemas y se echó a andar la carpintería, donde los jóvenes encuentran un espacio que les permite sostenerse mientras se van al norte algunos de ellos y otros, como el hijo de Don Gil, se va convirtiendo en "heredero", es decir, va accediendo a los recursos locales.

Frente a esta situación, es posible pensar que los jóvenes desarrollaron algún discurso, capacidad o práctica que diera cuenta de ellos como actores de los procesos en los que se insertaron. Considerando el papel que me tocó jugar en esta historia como Coordinador de Participación y Desarrollo de Causa Joven Morelos, precisaré algunas reflexiones, en un primer intento de dar respuesta a la pregunta.

Los jóvenes en Hueyapan no han dejado de sentirse campesinos e indígenas, pero reconocen que poco se les ofrece en Hueyapan en el tiempo-espacio profano. Agustín podría irse, su más grande preocupación era "levantar su nave" y sigue trabajando con Don Gil, con miras a juntar e irse al gabacho. Virgilio, para cuando le pido que me acompañe a Hueyapan, él ya vivía en la Ciudad de México, cuando aún le preocupaba el asunto de la panadería.

Las formas actuales de organización, están marcadamente atrasadas frente al dinamismo que la búsqueda de superar un papel subordinado le imprimen los jóvenes. *Titekiti Nochi Sekan* no le dio sentido a la aspiración que la fundó, básicamente por no reconocer las propuestas y estrategias que sus miembros más jóvenes hacían. Esta es una cuestión de quien ejerce el poder, los adultos controlan los procesos en tanto detentan los medios productivos. La solución no basta con que los jóvenes controlen dichos medios, sino que dicha apropiación permita al mismo tiempo, transformar las relaciones que condicionan

---

apreciado lector, esto que cito no lo oírás de boca de Alma, sino de su corazón

la realización de sus metas. El hijo de Don Gil, es un pilar fundamental junto con Tacho, pero su actuación se remite a la organización del trabajo, ni siquiera tiene la opción de fijar su salario, como Tacho, aunque es él quien heredara la carpintería y no Tacho.

Pero así como la organización política llevó a la comunidad a reconocerse capaz de luchar por los recursos con una marcada convicción de su condición indígena, esta misma niega potencialidades políticas a sus jóvenes. El propio candidato del Movimiento Ciudadano por la Democracia, quien representa en última instancia el sentir y pensar de la comunidad, los asume como a los que, "abra que enseñarles", siendo ellos los únicos responsables de su condición "que ellos lo demanden".

Es difícil concluir con un sí, si inventamos algo radicalmente distinto, pero hoy me parece más difícil responder con un no. En la medida en que las formas organizativas se modifiquen y los jóvenes se apropien de los recursos que permitan dar sustento a sus planteamientos, estos dejarán de verse como una expresión aislada y subordinada. En *Tiamatlenken* ellos reconocen su papel como excluidos de los medios productivos, pero la carpintería les permite plantearse una estancia temporal a partir de la cual hacer una reflexión de su futuro inmediato.

Es necesario reconocer que los proyectos en los que particularmente se insertaron no tienen como origen sólo Hueyapan. Los actores no solamente son indígenas *nauatlatoj*, también participaron jóvenes de Cuernavaca. Pero en todo esto, la presencia de la generación adulta pesó de sobremanera, no solamente por estar al frente de las instituciones y en la toma de decisiones políticas, sino porque ellos como nosotros, somos víctimas de una faceta más del poder hegemónico llamado gerontocracia. Esta se expresa como un proceso que coopta a la generación más joven, condiciona sus esperanzas y los deja listos para integrar el grueso de eso que llamamos fuerza de trabajo. Esto es posible gracias a un discurso que nos plantea como adolescentes sin experiencia, "el futuro de México está en sus jóvenes" y por tanto, vistos como futuro se nos niega en el

presente; somos los que tienen que ser educados, nuestra responsabilidad es aprender a ser adultos, por que este es, sin lugar a "dudas", el que representa el conocimiento y la madurez.

Y sin embargo, nos movemos, con nuestra presencia y dinamismo, logramos poner en práctica un ejercicio institucional de asignación de recursos para proyectos productivos, logrando desde nuestra diversidad, aportar elementos para un ensayo que fructificó en 1998, con la posibilidad de continuar el programa de Causa Joven Morelos, condicionado claro está. Las instituciones gubernamentales aprenden muy lento y aún se resisten a aceptar políticas públicas, como si ellos solos fueran capaces de gobernar.

En este recorrido, debo reconocer que el tiempo fue un medio en el que se precipitaron los hechos de manera acelerada, quizá y sólo quizá, haber arribado a propuestas desde el espacio-tiempo sagrado, donde el joven se vuelve *Konetl Tekpokatl uan Ixpokatl*, hubiera significado poder articular dos dimensiones de un mismo sujeto, una visión integral de si mismos y por tanto, un espacio más amplio de actuación. Ahora me queda reflexionar sus posibilidades

## EL TERCER AIRE DE CUANDO LOS ASESORES EXTERNOS, DE TODOS MODOS, APRENDEN ALGO

Por supuesto que no todo fue trágico, nos divertimos bastante al mismo tiempo que las perspectivas de los actores y actrices que participaron cambiaron. Hubo de todo, jóvenes soñadores que despertaron dentro de la realidad institucional, un coordinador arrogante que decidió no contradecir sus principios, jóvenes indígenas que descubrieron que las formas actuales de organización dentro de la comunidad no responden ni abren posibilidades para sus aspiraciones, otros que ven dentro de las tradicionales formas de organización posibilidades sobre las cuales plantearse caminos para realizar sus expectativas, chavos banda que aprendieron que después del tutelaje institucional sigue el fracaso y la frustración.

La pregunta de todo ello es la misma ¿Qué quedó de lo que cada uno se llevó como "botín" de esta experiencia, que dé cuenta de una reflexión distinta y una manera diferente de concebir eso que llamamos juventud? Y ¿Desde ésta posición, como ver hacia adelante el trabajo institucional, la política de Estado y el papel de los propios jóvenes?

Primeramente, me parece que lo que quedó fue un amplio campo de discusión acerca de aquello que llamamos juventud, creado por un conjunto de categorías como son clase y etnia. En Hueyapan, los jóvenes son ciertamente marginados de los medios productivos, con un marcado papel de subordinación debido a la visión tradicional que los sitúa como inexpertos, sin tierra y sin conocimiento; en una dimensión del espacio-tiempo profano y dominada por el discurso neoliberal. Al mismo tiempo que se reconoce un plano del tiempo-espacio sagrado, gobernado por un origen y sentido histórico que le asigna a los jóvenes un sentido de originalidad y una función dentro del propio proyecto histórico de la comunidad.

Pero es claro también que en toda esta aventura queda ausente y por tanto, una veta de discusión no explorada en su totalidad, las condiciones de

género y la manera en que vive la mujer, cuando no es reconocida ni siquiera como joven

En toda expresión mesoamericana, encontramos que el lenguaje tiene dos componentes básicos, la reverencial y la popular. La diferencias entre ambos, es el tiempo-espacio en el que se sitúan los objetos, ideas o conceptos a los que se alude. Así *Ixpokatl* es la palabra con la que se define a la mujer soltera y no como se concibe *stricto sensu* a la mujer joven, en el *nauatl* popular. Es decir, mientras que para mí era claro hablar de un joven y una joven, dentro de la visión de la comunidad, la mujer como joven en la vida profana no existe

En este sentido, es criticable la posición del agente externo que se circunscribe únicamente al estudio del ámbito en el que se desenvuelven los proyectos y no al de los sujetos con los que interactúa, pues esta situación permite observar un conjunto de condiciones de subordinación y en algunos casos se refuerza. En el caso de las chavas miembros de la cooperativa *Titekiti Nochi Sekan*, donde la realidad me gritaba poner atención sobre esta situación y simplemente me circunscribo al análisis de las condiciones organizativas, como si por sí mismas, generaban la posibilidad de arribar a su reconocimiento.

La joven se sitúa no en el espacio productivo profano, donde su actividad doméstica varía según su periodo menstrual o de gestación y la hace simplemente mujer casada o señorita, sino en el tiempo espacio sagrado, ese donde la mujer joven es *Ichpoga Konetl Ichpuchtli*, la joven de casa y de fiesta, la que guarda y sale de casa.

Este cambio de situación tiempo-espacio debí incorporarlo, para entender por qué nosotros en Causa Joven Morelos no podíamos enfrentar el discurso neoliberal que terminó imponiéndose en noviembre de 1997. Estábamos fuera de dimensión, queríamos ser jóvenes dentro del espacio de Estado gerontocrático, ese en donde valemos menos que la vida en León, Gto.<sup>30</sup>

<sup>30</sup> Efectivamente, Jose Alfredo Jimenez en "Camino de Guanajuato" ya señalaba que en León, Gto. la vida no vale nada, por ende, dentro del proyecto neoliberal los jóvenes valemos un poco menos como personas al asignarnos el papel mercadotécnico del entretenimiento televisivo.

En el caso de Alma, hubo una condición de supervaloración, propia de visiones machistas pues durante el recorrido de enero de 1998, la Subdirectora y el Coordinador de Eventos concluyeron que no debía reintegrar el dinero, dado el esfuerzo que le implicaba

Pero así como se abren campos desde los cuales el tema de juventud puede ser abordado desde diferentes perspectivas, también es rescatable la noción unificadora e incluyente de abordar a la juventud no como una categoría propiamente urbana, sino que a partir del reconocimiento de su diversidad, explorar los ámbitos desde donde se desenvuelve y entender que lo rural y lo urbano, plantean condiciones sociales e históricas a partir de las cuales, las identidades de los jóvenes y de la propia concepción de la juventud se contextualizan.

Esto nos lleva a superar la visión del joven como fenómeno urbano y descartar argumentos como el de "en el medio rural a veces ni se da tiempo de ser joven" como lo señaló en alguna ocasión el Director del INDEJUM, y comprender que en el medio rural, la existencia de un proyecto colectivo, como el caso de Hueyapan, les da una especificidad histórica.

Para aclarar, las búsquedas actuales de los jóvenes en lo profano, nos llevarían a pensar en un proletariado agrícola que al migrar le da un sentido radicalmente distinto a su cultura local. Esto no nos permitiría explicar la compra de una toma de agua, el deseo de una familia y el hecho que, de todos modos, ellos heredaran el territorio; por que los de hoy, también migraron ayer y siguen siendo de Hueyapan

Es importante también rescatar los elementos de participación diferenciada de los jóvenes como actores y actrices del desarrollo de sus comunidades, algunos protagónicos como Alberto, otros coyunturales como Virgilio, algunos subordinados como Juan, otros improvisados como yo, en fin; en esta participación como constructores y no sólo como constructos sociales, sino, especulemos qué sería del amaranto sin Alma, quién dará continuidad a la carpintería si no el Hijo de Don Gil, quién contribuirá con una modesta tesis sobre

jóvenes en el medio rural, además de Toño y Nicté, qué sería de Causa Joven Morelos sin la Subdirectora y el Coordinador de Eventos. La realidad sería muy distinta sin nosotros.

En todo esto se debe entender, que desde el terruño es donde se construyen las particularidades que adquieren los jóvenes. Virgilio estuvo pendiente todo el tiempo de la panadería aunque no viviera en Hueyapan. Agustín, tan desencantado finalmente ahí seguía viviendo y trabajando. Yo terminé por renunciar antes que aceptar mi permanencia en un programa de Estado que no reconoce nuestro esfuerzo. Es ahí donde se construyen los significados y adquieren direccionalidad las aspiraciones.

Lo que se mira desde aquí hacia delante es lo que miraron los adultos en el marco histórico social que les tocó vivir, la posibilidad del cambio a través del paso de una generación a otra, a partir de las contradicciones de una identidad que se viene construyendo y otra identidad que dándose en el tiempo se constituye en alteridad<sup>31</sup>. Porque es cierto que el Subdirector Administrativo fue a pegar de gritos y a regañarnos una vez otorgados los apoyos, pero es claro que no todos los regañados aceptaron alinearse a su autoridad: los Alebrijes se pelearon, en *Titekiti Nochi Sekan* se repartieron el billete y Yo, terminé comentando lo ocurrido con buen humor.

El cambio generacional plantea posibilidades, pero también responsabilidades. El Estado no podrá seguir siendo sólo gubernamental, la sociedad civil va generando como en este caso, discursos y luchas que van dándole significados nuevos a la gestión institucional. En este sentido, la generación de políticas públicas no es descabellada, aunque tampoco algo generalizada; pero las propias agencias gubernamentales aunque lento, tendrán que ir entendiendo esta necesidad y el reclamo de los sujetos que participan en su elaboración.

Seguramente se me escapan cosas, pero considero que a partir de esto, se está en condiciones de iniciar la discusión acerca de eso que llamé juventud, sus

dimensiones de análisis, su comprensión como posibilidad transformadora y entender a los sujetos que la componen como actores y actrices del desarrollo.

---

<sup>31</sup> Parto de definir a los jóvenes como esa identidad en proceso de constitución y a los adultos como su alteridad, que los reafirma como los "otros".

### La comunidad como espacio organizativo

La base del programa Causa Joven en el ámbito nacional, fue trabajar directamente con la comunidad, entendiéndose está como "el sujeto al que habrá de dirigirse todos nuestros esfuerzos" (Causa Joven 1997), evidentemente existe aquí una concepción de la comunidad como una definición asignada, artificial, sólo concebible desde el asesor externo, de ahí la imposibilidad de abordar una estrategia concreta en la operatividad del propio programa, debido a que se dibuja una comunidad en función del esfuerzo del "programa" institucional, es decir, la comunidad nace en el programa.

Es necesario partir de rasgos que nos permitan identificar con claridad a la comunidad, dado que no es un problema nominativo, sino de cómo se desenvuelve en su dinámica interna y de la heterogeneidad que la compone.

Al referirme a una comunidad, me refiero a una forma de organización social sobre la base de relaciones de parentesco que se expresan a través del trabajo colectivo de las organizaciones verticales informales, constituida por un proyecto colectivo que les da un sentido histórico particular, con ello hago referencia a Hueyapan, sus barrios y su misión histórica.

Tratar de circunscribir esta realidad a las diversas definiciones y usos del término comunidad, iniciaría con superar las posiciones de la literatura clásica que la sitúa como un grupo social determinado por límites geográficos, valores e intereses comunes que permiten formas de organización particulares (Gómez-Jara y Ávila, 1998) asignándole por tanto características diferentes, absolutas e inmutables tanto a las comunidades rurales como a las sociedades urbanas. En este sentido, Redfield (1996 en Warman, 1985) conceptualiza la comunidad como una totalidad que constituye una forma integral de vida y cultura que está en función del tamaño pequeño, lo que permite cierta autonomía debido a su alto grado de autosuficiencia en la provisión de sus necesidades, en este sentido, se

contrapone con la ciudad (como forma representativa de la sociedad urbana), debido a que ésta última es heterogénea, compleja, dependiente del intercambio para la satisfacción de sus necesidades y el hecho de que sus integrantes se rijan por normas impersonales y contratos sociales, cristalizados en complejas instituciones legales y de gobierno.

No niego que Redfield aporta una serie de elementos conceptuales que permiten dar una descripción básica de la comunidad, partiendo de las relaciones interpersonales, fundamentalmente las que se establecen en torno al parentesco, pero en el caso concreto de Hueyapan (aunque no pienso que sea un caso excepcional) sería imposible concebirla de manera aislada, con una completa autosuficiencia y que a partir únicamente de esta autosuficiencia se conciba como autónoma, esto no permitiría explicar su vinculación con los mercados locales, nacionales e internacionales; los procesos migratorios y las relaciones de parentesco que se establecen entre residentes del extranjero, con la parentela local. En este sentido, es importante reconocer que la comunidad, así como otras formas asociativas de las sociedades urbanas no se mantienen aisladas entre sí, que su relación permite la interacción de valores y prácticas productivas, culturales y políticas manteniéndose en y gracias a esta interacción, como de organización particulares (Tonnie, 1980), con un conjunto de rasgos culturales que le son propios pero que se desenvuelven dentro de una dimensión cultural más amplia.

Por otra parte, la comunidad es una figura legal para la tenencia de la tierra (Warman, 1985), que se otorga por "confirmación" cuando se reconoce el uso comunal de la tierra, o por "restitución" toda vez que, se demuestra la propiedad histórica y su despojo. Debido a las dificultades que implica documentar la propiedad histórica y su despojo, la mayoría de las antiguas comunidades se vieron obligadas a seguir el procedimiento de dotación de ejidos, cuya "donación" pudo obtenerse a cambio de subordinación política y derivar más tarde en sometimiento económico, a diferencia de la restitución, que hubiera representado

el reconocimiento de un derecho histórico que fortaleciera la autonomía de sus poseedores.

En esta aportación que hace Warman, es importante resaltar el componente territorial sobre el que se asienta la comunidad, esto es, en la medida en que el componente territorial se asume como la base de la organización social, estaremos hablando de que las relaciones interpersonales y de parentesco del propio tejido social, no son una relación *in abstracto*, sino que estas se dinamizan dentro de dicho espacio territorial. Hueyapan como lo citaba anteriormente, posee ambas formas de tenencia de la tierra en donde, efectivamente, se presentan dos reparticiones del espacio muy claras. En el caso del proyecto financiado a *Tlamatlénken* por FONAES, las tierras en cuestión pertenecían a la zona ejidal y la carpintería se ubica en la zona comunal del Pueblo.

La forma en que se ocupa el espacio territorial responde no solamente a la forma de organización interna, sino que se combina, con las formas legales de tenencia de la tierra, lo que explicaría en principio la geografía de los proyectos de desarrollo que el Estado promueve a través de las instancias gubernamentales.

Por tanto, es posible entender básicamente a la comunidad, como una estructura organizativa fincada sobre lazos de parentesco y relaciones interpersonales en donde la unidad territorial es adjetivada en rasgos que le permite una identidad común a todos sus miembros. Esta caracterización de la comunidad se encuentra estrechamente relacionada a la expresión cultural y de clase del campesinado, lo que incluye no únicamente a los poseedores de la tierra, sino además, múltiples estrategias de sobrevivencia e integración social que los sitúa como cultivadores de la tierra de bajo *status* (Lansberger, 1976).

Cerraría esta parte argumentando que la comunidad es propiamente una forma de organización del medio rural y que responde a la construcción social del

campesinado como clase social<sup>32</sup>. Regreso al 1° de enero de 1997 a Hueyapan, cuando surge la lucha por el gobierno municipal, en donde la base de las demandas se citó en la asamblea comunal, pero tuvo como principio la convocatoria del Comité del Agua Potable, con todo lo que eso implica.

Culturalmente, la comunidad como una construcción simbólica basada en la apropiación territorial de los medios de producción y la adjetivación de la tierra, construye una visión integradora de lo humano con la naturaleza, por lo que su manejo no sólo se adecua a su explotación, sino también a su conservación, que no únicamente norma las actividades productivas, sino que además permite construir significados en torno al origen y pertenencia de los distintos sujetos que la componen. Es así como, una parte importante para entender el proceso identitario sobre el que se construye la lucha política tiene como centro la celebración en los *Apixako*, a donde concurren sus actores, tanto el *Kiollaske* como los *Konetl Tekpokatl uan Ixpokatl*.

Por otra parte, la comunidad se puede tipificar socioeconómicamente a través de la unidad familiar de producción, que se compone de las tierras comunales o ejidales donde la familia trabaja con el fin de proveerse de los requerimientos que le permitan su sostenimiento y reproducción (Vergopoulos, 1979; Herrera y Morales, 1993 en: Hernández, 1995), estableciendo formas de intercambio al interior entre las unidades familiares basadas en las relaciones de parentesco (Tonnie, 1980), lazos de parentesco que parten primeramente de la base biológica de ser miembro de un mismo *pool* genético y sobre estas se construyen formas de parentesco asociadas al cariño o lealtad de miembros que no siendo consanguíneos, se integran a la unidad familiar, como son los compadres y padrinos por ejemplo. Esto determina la manera en que los jóvenes se incorporan a los proyectos como miembros de una colectividad, explicando de

---

<sup>32</sup> Si partimos que clase social, es el acuerpamiento social definido por la posición que guarda dentro del modo de producción, lo que incluye sus condiciones materiales e ideológicas de inserción al desenvolvimiento histórico, como lo marca Marx K. en *La ideología Alemana*, estaríamos de acuerdo que el campesinado es una clase social como lo son el proletariado y la burguesía, en la medida en que su papel dentro del modo de producción capitalista, lo sitúa como propietario de la tierra, productor de alimentos y que en el ámbito del mercado, transfiere valor que se acumula como capital industrial

paso el por que en la integración de los proyectos, la identidad de los barrios pesa sobre la elección de los miembros. Virgilio fue incorporado al proyecto por su Tío y Tacho por su compadre.

La unidad familiar de producción, se caracteriza por su producción para su sobrevivencia, que en la forma actual de articulación con el mercado, mantiene a través del intercambio mercantil una condición económica que le permita garantizar la reproducción de la unidad familiar, por lo que en la asignación del valor, se superpone la forma de valor de cambio sobre el valor de uso, siendo un intercambio desigual, en cuanto que las mercancías rurales, son valorizadas por su uso, la diferencia en la asignación de valores, determina la desvalorización tanto del trabajo, como de las mercancías.

La escala de producción esta determinada por la relación producción consumo familiar, asociada una y otra, al número de miembros de la familia (Bartra, 1979; Chayanov, 1930 en: Shanin, 1993). Referirse entonces al papel de los miembros de la unidad familiar, en tanto sectores diferenciados, tiene su referente en la escala de tiempo en que cada uno de ellos se incorpora como agente de la producción de dicha unidad familiar, ampliando los niveles de producción-posesión y uso de la tierra, por un lado; y las relaciones de parentesco que se fincan a través de su incorporación como miembros productivos de nuevas unidades familiares de producción (Chayanov, 1930 en: Shanin, 1983). Las unidades familiares en consecuencia, conforman la base de la organización campesina. Como es el caso de los hijos que se casan y cuyos hijos son tomados en cuenta por sus familiares, como en los Carralez, que incluso el nombre se refiere al apellido de la familia que unifica al grupo, a pesar de que el primer apellido de Alberto (su representante), es Pavón.

El análisis del proceso de incorporación de miembros al ámbito de la producción familiar y de su desincorporación para el establecimiento de nuevas unidades familiares de producción, permite ubicar el papel de los jóvenes, como agentes incorporados a la producción familiar cuando están en edad de desempeñar las labores agrícolas o domésticas, donde su trabajo no es

remunerado, además de mantener una condición como excluido de la posesión de los medios productivos, por lo que cuenta solamente con su fuerza de trabajo, de ahí que en algunos casos, la migración o el trabajo como jornalero agrícola fuera de la finca familiar sea un elemento alternativo a su condición subordinada. Esto explicaría en principio, las aspiraciones de Juan y Agustín, uno miembro de *Tlamatlenken* y el otro peón de Don Gil, para ambos el gabacho se plantea como una posibilidad tentadora en caso de que algo no resulte. Para Virgilio, que incluso la panadería originalmente se convirtió en una opción viable para él dentro de la comunidad, en el segundo intento su actitud fue la de un observador lejano.

Sin embargo, la unidad familiar de producción, muestra en la práctica concreta una diferenciación basada en la asignación de roles de género. Para explicarlo Benhold-Thompson (1988), señala que, tradicionalmente el trabajo masculino se caracteriza por su orientación a la producción para el intercambio con el mercado, a diferencia del trabajo femenino, confinado a la esfera de producción para el autoconsumo. Es en esta relación subordinada que el trabajo que las mujeres desempeñan dentro de la unidad familiar, es un trabajo no reconocido pero si necesario para la manutención y reproducción de la propia unidad familiar en su conjunto, por lo que enfrenta un intercambio desigual con el capital en la esfera del mercado. Esto significa que para la mujer joven el reconocimiento de su trabajo dentro de las organizaciones locales, le presentan la migración como una oferta mucho más atractiva. Cuando las muchachas se plantearon participar en el "proyecto" de su comunidad, en el caso de la panadería en Hueyapan, todo mundo estaba recontento, pero a la hora de repartir el ingreso, ahí estuvo el problema, "por qué van a ganar igual si trabajan menos" se decía

Todo esto surge, en parte, debido a que la unidad familiar no produce todos los satisfactores materiales necesarios, por lo que se establece un vínculo con otras formas de asociación social a través del mercado, como medio que permite completar sus requerimientos y en ocasiones, como único medio de

conseguirlos a través del intercambio mercantil (Vergopoulos, 1979; Shanin, 1983), generalmente en desventaja frente al capital, por lo que se incluye no solamente productos agrícolas y pecuarios (de tenerlos), sino la propia fuerza de trabajo familiar, en donde el trabajo de las mujeres se incorpora en condiciones de desventaja, pues se enfrenta a una desvalorización debido al rol tradicional que viene desempeñando, sin que eso implique que la mujer sustituye una actividad por otra, sino que su incorporación representa la adquisición de nuevas responsabilidades, a diferencia de los hombres que ya se venían desarrollando en el escenario del mercado

La otra parte está contenida en la manera en que se concibe la relación entre hombres y mujeres dentro de un mundo globalizado y en el marco del proyecto neoliberal, donde se trastoca tanto los roles, como la posibilidad de reproducirlos generacionalmente.

En este sentido, hablaríamos de los jóvenes en el medio rural, no sólo como los sujetos de la unidad familiar dependientes de los medios productivos familiares detentados por los adultos, sino además, diferenciados por su asignación de roles de género, de ahí que al hablar de los jóvenes hombres los mencionaríamos con mayores ventajas para la búsqueda de alternativas fuera de la finca familiar y dentro de la comunidad, dado que no comparten responsabilidades con el trabajo doméstico. Es importante señalar esta diferencia, para contextualizar las distintas búsquedas que realizan hombres y mujeres jóvenes, pues en muchos casos las mujeres dentro de la comunidad se insertan en "proyectos" más afines con su rol tradicional; Alma por ejemplo, emprende un proyecto de rescate cultural, desde la cocina.

En general, es por esta vinculación con el mercado, que la comunidad y los sujetos que la componen, no pueden ser vistos de manera aislada de los procesos económicos y políticos que la globalización impone como marco a los distintos proyectos de desarrollo, por el contrario, es necesario reconocer que los procesos de autonomía surgen como estilos de vida propios de una colectividad que, sobre la base de su unidad territorial, les permite la construcción de una

identidad colectiva que sólo se reconoce en tanto interacciona con otros sujetos, generando con ello, normas de comportamiento y relaciones sociales particulares.

Desde este marco, el reconocimiento de los sujetos en la esfera gubernamental lleva a plantearse la necesidad de una política pública, como lo hicieramos en su momento en Causa Joven Morelos. En este sentido, el Estado responde de manera ambigua, pues mientras por un lado, en la esfera internacional las agencias de financiamiento le asignan un nuevo rol (Chomsky, 1993); por el otro, busca legitimar una imagen sumamente deteriorada.

En esta coyuntura, la comunidad se convierte no sólo en una forma de organización social, sino además en el contexto en donde las identidades de los sujetos que la componen formulan sus propios proyectos de desarrollo. Es por ello que no es posible hablar de un desarrollo comunitario desde fuera, hacerlo sería trivializar el hecho de que son, los sujetos que la componen los que se desarrollan dentro de un escenario histórico social, que es la comunidad. Referirse entonces, a las opciones de estudio y análisis en términos de la configuración de la comunidad dentro del espacio rural y de los problemas del desarrollo asociados, supone ingresar en un campo en el cual, el cuestionamiento del estilo de desarrollo adquiere plena vigencia.

### **El desarrollo como una construcción de los sujetos**

Al hablar de un desarrollo dominante, me refiero al desarrollo basado en criterios economicistas, que considera que la participación de los sujetos aumentará conforme aumenta el PIB (Tasf, 1973 en: Hernández, 1995), que esta participación se encuentra condicionada al papel que a las naciones desarrolladas o subdesarrolladas les tocará jugar en el concierto internacional. En donde se debe considerar al libre mercado como la única vía de lograr cierto equilibrio social (Di Filippo, 1981 en: CONAPO-CONAGUA, 1993); y en donde este equilibrio sólo será posible en la medida en que el Estado intervenga en la economía y en los mercados (Shumpeter, 1972 en: CONAPO-CONAGUA, 1993).

En esta concepción el desarrollo se entiende como un proceso homogéneo en tiempo y espacio, que deberá absorber gradualmente los espacios territoriales y sociales hasta ese momento marginados, al mismo tiempo que el paso de una sociedad tradicional preponderantemente agrícola a una moderna caracterizada por su propensión al consumo, se considera un proceso inevitable y desde esta perspectiva, deseable homogeneización (Uribe, 1988 en: Hernández, 1995).

Actualmente este paradigma ha sido superado, aceptándose que este modelo de desarrollo está en crisis. Son muchas las versiones, descripciones e interpretaciones que se han hecho de él, por lo que parece que el diagnóstico está completo, lo que aún no genera consenso es el tratamiento, debido a la complejidad del cuadro que se nos presenta, mientras que las descomposturas de la máquina desarrollista, son cada vez más frecuentes y graves. Su inestable desplazamiento tiende a consolidar actitudes humanas que oscilan entre el utilitarismo más sórdido y la angustia del fin del mundo; en su desbocada carrera, la máquina va convirtiendo al empleado en desempleado, a las selvas y bosques en páramos, a economías enteras en casinos bursátiles y al ser humano racional, quien se le había hecho creer que era amo de su destino, lo ha degradado a la mendicidad espiritual.

"Su manifestación más grave parece ser el hecho de que estamos perdiendo, si no es que hemos perdido ya, nuestra capacidad de soñar; nos debatimos en un agotador insomnio que nos impide la lucidez imprescindible para enfrentar con vigor e imaginación nuestros problemas. Nos hemos convertido en una especie de somnolientos administradores de una crisis a la que intuimos imposible resolver por nuestros propios medios (Maxneef *et. al.*, 1986.19)

"Los campos en los que en el pasado, con o sin éxito, se luchaban por causas propias, hoy nos parecen cubiertas de bruma, nuestras razones se hacen difusas y los que aún mantienen una voluntad de lucha, acaban sin darse cuenta, luchando causas que le son ajenas. De ahí que nuestro primer esfuerzo a de ser el encontrarnos con nosotros mismos y convencernos además, de que el mejor

desarrollo al que podemos aspirar será aquel de países y culturas capaces de ser coherentes consigo mismas" (Maxneef *et al.* 1986.20).

Esto nos lleva a plantear la necesidad de nuevas perspectivas y maneras de abordar el desarrollo, fuera de esta visión hegemónica y dominante, volver a mirar el espacio territorial y social en el que construimos nuestra historia cotidiana, es darnos la oportunidad de experimentar desde lo local, posibilidades de desarrollo, entendiendo de esta manera que el desarrollo deba partir del propio sujeto, sus necesidades, visión de futuro y experiencias, posibilidad además, de recuperar al sujeto como actor protagónico.

Es entonces la comunidad como espacio cotidiano, organizativo, territorial e identitario, desde el cual, los sujetos que la componen tienen la oportunidad de partir hacia un desarrollo coherente consigo mismo, sobre el ejercicio de una autonomía que de hecho se expresa en múltiples estrategias de sobrevivencia y reproducción, que significa una multitud de posibilidades que cada sujeto que la compone representa, en su expresión colectiva

Sin embargo, el acto más importante de representar en este escenario, es el de uno mismo, paso ineludible al enfrentar el reto que se nos impone. Desde la generación adulta, es lógico suponer que los jóvenes entendieran su función y estos la asumieran, como insistía el Subdirector Administrativo o el Doctor Marcelino, pero no desde los jóvenes. Lo que hay que reconocer, es que los sueños no se siembran en las tierras anquilosadas de la gerontocracia, sino que su dimensión también se viene construyendo con la consolidación de la nueva generación.

La comunidad es un espacio de potencialidad, en la medida en que no la idealicemos, que le reconozcamos también, los obstáculos que se le imponen para convertirse en una posibilidad de mundo diferente. Esto me lleva en consecuencia, a mirar en la juventud, el carácter de aceptar el momento de cambiar.

Arribar a una conceptualización de los jóvenes en el medio rural, implica reconocerles esta particularidad, pero más aún, se hace necesario no irse con la

finta de considerar a las y los jóvenes de Hueyapan como migrantes o simples jornaleros agrícolas, sino recuperarlos como experiencia profana y sagrada, así como la manera en que se articulan como dimensión de análisis.

### **Los jóvenes rurales: una propuesta de estudio**

Dentro de los diversos sujetos que componen una comunidad, son los y las jóvenes del medio rural ¿Actores y actrices del desarrollo? En particular los y las jóvenes de Santo Domingo de Guzmán Hueyapan. Una cosa queda clara, no podemos hablar de los y las jóvenes (en particular del medio rural), como residuos del modo de producción capitalista (Coupland, 1996), su presencia como campesinos, en el capitalismo forzosamente debe abordarse en términos de la articulación del campesinado y el capital como dos lógicas diferentes, pero concurrentes (Vergopoulos, 1979).

Porque está claro que los y las jóvenes en Hueyapan migran para el gabacho, pero cierto es que hoy como ayer, los y las jóvenes regresan, no todos quizá, pero su gran mayoría lo hace. Se es tan cosmopolita como *Uellateme*.

Si ubicamos a los y las jóvenes como sujetos sociales, esto implica su estudio en tanto su proceso de constitución, como producto y productor de realidades, lo que exige aprehender con ello, nuestros modos de percepción y nuestros instrumentos de interpretación (Lloy y Pérez, 1985 en: Zemelman y Valencia, 1996).

Zemelman y Valencia (1996), han sugerido abordar el estudio de los procesos de constitución de los sujetos, a través de la identificación de sus necesidades, utopías y experiencias, como los elementos que permiten aproximarse a los intereses y expectativas de los propios sujetos en un espacio y una temporalidad multidimensional, donde los distintos campos de actuación presente, pasado y futuro se articulan, enmarcando con ello un campo amplio desde donde puede ser discutido.

En este sentido, me parece que, esta multidimensionalidad que citan Zemelman y Valencia, constituye un espacio de tiempo que conforma una esfera de totalidad en donde se explica la constitución de los sujetos. En el caso de los y las jóvenes en Hueyapan, *Uellapan* es el espacio-tiempo integrado por la relación de sus *Apixako*, en donde los *Konetl Tekpokatl uan Ixpokatl* se constituyen en actores de la reproducción de su cultura y por tanto, encuentran su memoria histórica.

A partir de un pasado mítico, que les da sentido de originalidad, los jóvenes surgen en un presente profano que les reconoce su condición de subordinación, pero también encuentran, que su comunidad no tiene un muro que lo circunde y que ese mundo profano es todavía más grande que el barrio.

El futuro es algo que se plantea como una construcción, más que como algo tangible. Es decir, en este vuelo de pájaro los y las jóvenes constituyen su identidad en una relación compleja de múltiples dimensiones y en la esfera de dos distintos espacios-tiempos, íntimamente imbricados.

Sin embargo, es necesario profundizar en unidades de estudio que permitan reconstruir la totalidad orgánica de lo que llamamos el y la sujeto joven, que además permita seguir las diferentes relaciones que se establecen y el grado de complejidad que adquieren. En este sentido, el análisis centrado en el actor social, como sujeto que actúa en el escenario histórico social (Giménez, 1996), permite identificar estos elementos, en tanto que atiende a la heterogeneidad y su significado social, las formas de interfase en donde las relaciones de confrontación, negociación y acomodo se visualizan, permitiendo caracterizarlos en términos de sus capacidades (Long, 1996)

Para precisar, los y las jóvenes desarrollan distintas actividades dentro de Hueyapan, hay mujeres trabajando con las organizaciones de tejedoras, como hombres desarrollando propuestas en torno a los derechos humanos una vez terminadas las elecciones pero, abordar la participación colectiva no implica abordar a todos los jóvenes en su conjunto sino a partir de las prácticas y relaciones que se establecen y los ámbitos en los que se desenvuelven, sobre

todo, su heterogeneidad frente a los propósitos de dichas colectividades. Juan, Agustín y los hijos de Vicente, no tienen la misma percepción acerca de los "proyectos productivos", ni participan igual, aunque sus aspiraciones y necesidades sean en términos generales compartidas, todos bajan a Cuautla los domingos, les gusta la chela<sup>33</sup> y han comprado su toma de agua, pero... Juan sí le entra a la carpintería con ganas, Agustín no le entra por que él supone, que le coarta su tiempo libre; y los hijos de Vicente le entraron a la panadería pensando que les resultaría y salieron cuando no fue así.

De esta manera, es de particular interés abordar a los y las jóvenes en tanto su relación con otros actores, a fin de conocer las capacidades que interactúan y las formas en que se articulan, capacidades que potencializan la acción futura y que permite direccionalidad al desenvolvimiento histórico (Zemelman y Valencia, 1996)

Por tanto, recuperar las expectativas desarrolladas por los y las jóvenes permitirá en un examen exhaustivo, modos de interpretación de dichas experiencias, que por más obvio que parezca señalar, se hace necesario frente a posturas como las de Brito-Lemus (1996 en: Causa Joven Morelos, 1996) quien opina diferente al definir a la juventud como la etapa que inicia con la posibilidad de reproducir a la especie y termina con la posibilidad de reproducir a la sociedad: desde esta perspectiva, la juventud es la integración de un organismo biológico al aparato productivo, subordinado a las posibilidades de integración social como reproductor de esta, pero no como transformador, recordemos que "cuanto más produce la vida social un alto nivel de historicidad, más reafirma el actor la importancia y los derechos a la conciencia (...) Sólo existen movimientos sociales y conductas colectivas comprometidas con el conflicto por la gestión de la historicidad si el actor posee la capacidad de elevarse por encima de decisiones políticas, de elevarse para reconocerse y afirmarse como productor antes que consumidor de la situación social y capaz de cuestionar esta última antes de depender simplemente de ella" (Touraine, 1987: 32) En la cooperativa

<sup>33</sup> Chabela, cerveza, cervatana, vino amargo, pilsnita o bien, cerveza

*Titekiti Nochi Sekan*, fuera de que si hubo éxito financiero o no, se tiene que reconocer que los miembros más jóvenes se enfrascaron en una discusión acerca de las posibilidades que se presentaban para superar su condición subordinada y su nulo acceso a los medios productivos, la diferencia la dio una forma organizativa que no respondía a sus intereses. Cada uno de los participantes realizó lo que le fue posible, hasta el punto de "quebrar" el negocio.

Los Carralez por ejemplo, mantienen aún la convicción de que el cuexcomate es un medio efectivo de almacenaje de granos, particularmente el maíz; en una zona donde el impacto provocado por la cancelación de los precios de garantía, la refuncionalización económica y el retiro del Estado, mantiene la región como productora de sorgo.

Esta lectura, debe ir acompañada de una discusión permanente de las aportaciones que los y las jóvenes realizan en la construcción de un desarrollo propio y un cambio en las relaciones internas de la comunidad. Nuevamente es necesario superar posturas como la de Valenzuela (1997), quien propone abordar a la juventud, como una categoría de identidad transitoria del sujeto, donde el adulto no es un elemento de alteridad, sino que, en tanto identidad transitoria, esta se constituye por elementos dinámicos de categorías como clase, etnia y género. Desde esta perspectiva, la juventud se reconoce entonces sólo por fronteras construidas socialmente, que limitan las potencialidades para desenvolverse con propuestas y proyectos propios, dejando con ello fuera del análisis la vida cotidiana como una expresión de procesos culturales de largo plazo. Para reconocerlo, el análisis social deberá estar "más cerca de las emociones, sueños y heridas de aquellos que viven como actores pero no son reconocidos como tales, porque las formas de organización política y las ideologías están notoriamente atrasadas respecto a las ideas y sensibilidades realmente contemporáneas" (Touraine, 1987, 40). Es necesario entender a la juventud como una categoría identitaria pero que no termina completamente con el inicio de la vida adulta, incluso esta apreciación sería errónea, la juventud es el momento generacional que los sujetos viven y en el cual, su vida se convierte en

un proyecto, que no concluye para el individuo, sino en el momento de morir. Morir en este caso ocurre para el joven, cuando la vida biológica termina o cuando este se convierte en el adulto de su niñez.

Los hijos de Vicente, planteaban cambios en el sistema de cuotas de *Titekiti Nochi Sekan* y fue la ausencia de diálogo lo que generó su retiro, aunque posteriormente fueran implementadas sus propuestas por David y Salomón. Ni que decir del reconocimiento de Don Gil, cuando los muchachos se organizaron y desarrollaron sus habilidades dentro de la carpintería de *Tlamatlenken*. Notamos en estos casos, como los jóvenes sin superar su condición subordinada van construyendo propuestas, que lógicamente no buscan superar dicha condición; es decir, no buscan apropiarse de una realidad que les es ajena; en su lugar lo que pretenden es construirse una realidad propia. La carpintería finalmente quedó instalada como el hijo de Don Gil y los muchachos lo decidieron.

Es entonces, que como sujeto importa dilucidar su construcción identitaria en el marco de la cultura, como dimensión simbólico expresiva de todas las prácticas sociales (Greetz, 1973, Wuthnow, 1987, Thompson, 1990 en: Giménez, 1996) que se desenvuelven en dos planos, entre cultura objetivada, que representa formas institucionales y prácticas observables, y cultura subjetivada, que internaliza formas simbólicas objetivas y subjetivas que funcionan como matriz simbólica de las actividades, prácticas, conductas, pensamientos, sentimientos y juicios de los sujetos sociales (Giménez, 1996). Por tanto, cuando los sujetos sociales que se definen en tanto se reconocen con un pasado común, su situación presente les permite unidad y despliegan capacidades para imaginar el futuro, este autorreconocimiento haya su expresión en el ámbito de la cultura subjetivada.

La cultura subjetivada es entonces matriz de identidad, ya que esta resulta precisamente de la internalización particular y distintiva de ciertos rasgos culturales por parte de los sujetos sociales, rasgos que sirven como referencias para definir su unidad (en el plano interno) y su diferenciación (en el plano externo, Giménez, 1996).

En esta diferenciación, queda claro que ser joven en Hueyapan implica aceptar la misión de los *Kiollaske* y como *Koneti Tekpokatl uan Ixpokatl* subir a los *Apixako*, tanto como reconocer en el tiempo espacio profano que la juventud, vista como categoría de identidad generacional, permite el análisis de la constitución del sujeto joven frente al adulto como alteridad y no se reduce, a una mera cuestión etápica. Además permite valorar las distintas construcciones identitarias, los procesos psicosociales en el plano interno y los procesos de relación con otros actores en el plano externo.

Porque aún naciendo en el mito, no se vive sólo en él, también se vive en un mundo material gobernado por procesos de explotación económica y dominación cultural.

En la medida en que se reconocen los procesos de construcción identitaria de los jóvenes como sujeto social, se reconoce también los mecanismos de significación y resignificación de los contenidos culturales y como entonces el cambio generacional ocurre, siendo la familia un espacio privilegiado para el análisis de los procesos de construcción de significados dentro de la comunidad (Salles, 1992). Debido a que es en la familia que se desenvuelven prácticas de transmisión, es decir, no se es joven como un segmento del tiempo de vida, sino que es, un proceso de desarrollo del propio devenir humano que se construye a partir de la familia, la misma que haya su reproducción en la generación siguiente y a través de la cual, le permite continuidad en el tiempo, generando pautas culturales y prácticas cotidianas que responden particularmente a la lectura de la realidad que la nueva generación hace.

Diría Don Tomas, "los jóvenes se dedican más a otras cosas", es innegable que la realidad que les tocó vivir a la anterior generación respondía a necesidades particulares de su entorno, los primeros caminos se construyeron rumbo a Cuautla, el mercado más grande de la región y fue, hasta principios de los sesenta que se inicia la construcción del camino a Tetela del Volcán, caminos a partir de los cuales les permitieron la expresión cotidiana del "vamos", pero

también la organización y el contacto con discursos de fuera, como las misiones culturales de esa década.

Hoy los jóvenes migran como Virgilio, se podría decir "haya esta bien" como lo menciona su hermano o quizá un, "son jóvenes y regresan" como lo cita su Tío Noé, pero lo que si es cierto es que Virgilio logra mantener su familia después de tantos tumbos, trabajando en el "Verde ecologista" de la Ciudad de México y no dentro de la cooperativa *Titekiti Nochi Sekan*, sin que esto signifique la ausencia de propuestas de su parte. La cooperativa fue financiada a partir de la insistencia que me hiciera el propio Virgilio, el día que aterrice en Hueyapan.

Este reconocimiento de la actuación de los jóvenes como una lectura de su propia realidad es, en principio, una situación de cambio, pero también de continuidades, Agustín sigue trabajando con Don Gil por que eso le permite la independencia económica de su familia en una condición que lo plantea como dueño de un carro. Para Alberto, la mejor organización esta dada por el consenso y la estructura familiar, en la realización de lo que para el es, un proyecto de vida el cuexcomate.

Nuevas propuestas sobre estructuras tradicionales, que se convierten en posibilidades transformadoras cuando su ejercicio se actualiza. El cabildo del Pueblo, forma de consenso tradicional retomada por el zapatismo de antaño y puesta en discusión durante el Movimiento Ciudadano por la Democracia, que comparte sus estrategias con formas de elección partidista.

Pero ¿Cual es el motor de estos cambios?, entendido como el proceso en el cual el cambio generacional ocurre en una comunidad campesina con profundas raíces indígenas, en donde el actor central: los y las jóvenes, tienen su expresión. Por principio tendremos que considerar que, si bien es cierto que el análisis de los y las jóvenes como sujetos sociales da cuenta de su identidad como elemento de actuación. También lo es el hecho de que se oculta una serie de condiciones impuestas por el desarrollo capitalista: las condiciones de subordinación y dominación (Benhold-Thompson, 1988).

El campesinado en tanto clase social, mantiene una relación con el capital a través del intercambio mercantil, generalmente en desventaja frente a este, por lo que existe, una lucha por la apropiación del excedente productivo, situación que se recrudece cuando se es dependiente familiar y se encuentra marginado del acceso a los medios productivos, incluyendo la tierra. Esta condición que mantienen los y las jóvenes, los lleva a plantearse estrategias de subsistencia basadas en la migración temporal, selectiva o definitiva. Las compañeras de *Titekiti Nochi Sekan* prefirieron migrar, una a la Ciudad de México y la otra a los Estados Unidos de Norte América, debido a las condiciones que se presentaron dentro de la cooperativa, que no sólo era una cuestión de que los adultos eran quienes manejaban el negocio, sino de su condición que como joven le limita el acceso a los medios productivos; además de que, su condición como mujer le imposibilita aún más tener dicho acceso.

El reto está planteado y el camino trazado, el vehículo que falta es precisamente los propios jóvenes, donde sus utopías son, el combustible que alimenta sus búsquedas.

El estudio de los y las jóvenes como sujetos sociales, no renuncia a su abordaje como miembros de una clase social que los ubica en el medio rural como parte del grueso de campesinos sin tierra.

La juventud es por tanto, constructo históricamente determinado como lo menciona Lavin (1994 en: Navarro-Kurri, 1996), tanto que no puede ubicarse únicamente como un fenómeno urbano, como lo pretendía el Director del INDEJUM, sino que su expresión es particular al espacio tiempo en que se encuentra como actor de determinado proceso.

De tal manera, que para la generación de políticas públicas, es necesario abordar a los y las jóvenes, no como sector poblacional, sino como actor de un proceso de cambio generacional, como una posibilidad que surge de su actuación, en la transformación social y que no se reduce a una cuestión urbana, sino que lo urbano y lo rural se abordan como ámbitos diferenciados en la construcción de su identidad corporativa.

Esta posibilidad de los y las jóvenes de incidir en el diseño e instrumentación de las políticas que a ellos se dirigen, exige abordar su papel como parte de la sociedad civil, más allá del acuerpamiento social organizado, que emerge como reacción frente a una institucionalidad gubernamental autoritaria (Arato y Cohen, 1989), sino ubicando las distintas estrategias traducidas en organización, que se despliegan como parte de dicha sociedad civil ya sea, de manera contestataria frente al Estado o reconociéndole a este, una posición que le permita desarrollarse como sujeto social cambiante, incluso en la transformación del propio Estado.

Partir de esta posición es entonces, replantearse los mecanismos de promoción y participación que las instancias gubernamentales instrumentan, liberando con ello, las posiciones de decisión al interior de las mismas, concretamente las referentes a la administración de los recursos financieros y la formulación de los proyectos que se financian

En consecuencia, la juventud como escenario del cambio generacional en el medio rural, requerirá de la formulación de estrategias de gestión de los recursos, que libere los recursos financieros en una política pública de decisión, en donde los propios jóvenes tengan la facultad de decidir no sólo su ejercicio, sino ante todo la dirección que se defina para su ejecución, de manera que responda a la orientación que los propios beneficiarios de la gestión formulen para el proyecto. Todo esto, si lo que se pretende es reconocer el papel de los y las jóvenes, como actores en la transformación del país y se asume el hecho de que la realidad al igual que la tierra, es de quien la trabaja y la reconstruye cotidianamente.

Por que ser joven es más que ser sujeto de aprendizaje, es también ser sujeto de conocimiento, posibilidad de cambio y continuidad, es tener la posibilidad de transformar la realidad. Se requiere por tanto, que la generación que detenta el control de los recursos, parta de reconocer que su herencia es significativa en la medida en que no sea autoritaria, porque ningún futuro tiene sentido, por más promisorio que sea, si quien habrá de vivirla no esta de acuerdo.

El futuro de la humanidad esta en el reconocimiento de los jóvenes como presente.

## PARA ANTES DE QUE SE ME ACABE EL AIRE LOS AGRADECIMIENTOS

Si fuera boxeador, todo se lo debo a mi *manager*, pero en la intención por construir una tesis, esta en particular, deseo agradecer el apoyo brindado por mis compañeros y compañeras de la maestría, por las opiniones y comentarios que llegue a tener de ellos. A mi asesor Roberto Diego, por supuesto le agradezco el acompañamiento en mis reflexiones.

Para mi compadre y amigo, Toño Rivas, mi más profunda estima y unas gracias por sus valiosas aportaciones a este esfuerzo

A Virgilio claro esta, por haber contribuido a la realización de algo tan modesto, pero que sin su ayuda no hubiera sido posible.

A Dios por la Vida.

A mis Padres por dárme la.

A Berenice y Daniel, por la amistad que me prodigan

A mi familia, para quien la obra esta dedicada y por quienes la realizo.

Al mundo por ser tan grande.

A todos los y las jóvenes, estando seguro de que el mundo puede ser un lugar para nosotros... ¡aún!

## REFERENCIAS

- Anderg-Egg. 1989. *El desarrollo comunitario*. Ed. Planeta. México D. F.
- Arato A y J. Cohen. 1988 "La sociedad civil y la teoría social", en: revista *Thesis Eleven* (28, s. 1)
- Benhold-Tompson V. 1988. *Campesinos. Entre producción de subsistencia y de mercado*. CRIM-UNAM. México D. F.
- Carrera L. 1996. *Mujer joven y estilo de vida*. DGAJ. México D. F.
- Causa Joven 1996. *Programa de trabajo*. DGAJ. Mimeo. México D. F.
- Causa Joven. 1997. *Participación y Desarrollo*. DGAJ. Mimeo. México D. F.
- Causa Joven Morelos. 1996<sup>a</sup>. *Documento interno de trabajo*. Mimeo. Cuernavaca, Mor. México.
- Causa Joven Morelos 1996b. *Documento interno de trabajo*. Mimeo. Cuernavaca, Mor. México.
- Causa Joven Morelos. 1997. *Coordinación de Participación y Desarrollo*. Mimeo. Cuernavaca, Mor. México.
- Coupland D. 1996. *La generación X*. Ed. Siglo XXI. México D. F.
- Chomsky N. 1993. "Democracia y mercados en el nuevo orden mundial", en. *La sociedad global. Educación, mercados y democracia*. Contrapuntos. México D. F. pp. 15-47
- Giménez G. 1996. *Identidad y cultura política*. Fotocopias Instituto de Investigaciones Sociales UNAM. México D. F.
- Gómez-Jara y Avila. 1998. *Desarrollo comunitario*. Ed. Porrúa. México D. F.
- Hernández J. 1995. *Evaluación socioeconómica y del conocimiento de la población en edad escolar de la comunidad de San Miguel Topilejo y Parres, como base para la elaboración de programas de Educación Ambiental*. Reporte de Servicio Social UAM-X. México D. F.
- Lansberger. 1976. "Disturbios campesinos temas y variaciones", en *Rebelión campesina y cambio social*. Ed. Grijalbo. México D. F. pp. 11-93

- Long, 1996. "Globalización y localización. Nuevos retos para la investigación rural", en: Hubert C. Grammont y Héctor Tajera *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*. Vol. 1. INAH-UAM-UNAM-Plaza y Valdez. P. 35-74
- Machín J. 1997. "Para una definición de juventud", en: *Caleidoscopio*. Cultura Joven. (1): 4-9 Cuernavaca, Mor. México.
- Maxneef M., et. al. 1986. *Desarrollo a escala humana Una opción para el futuro*. CEPAAUR, Fundación Dag Hammarskjöld. Suecia.
- Marx K. 1981. *La ideología alemana*. Ed. Quinto Sol. México D. F.
- Navarro-Kurri R. 1996. "Cultura juvenil y medios", en: *JóvenEs: una evaluación del conocimiento*. Tomo I. DGAJ. México D. F.
- Plan Estatal de Desarrollo. 1995. Resumen de actividades. COPLADE Cuernavaca, Mor. México.
- Salles V. 1992 "Las familias, las culturas y las identidades", en: *Decadencia y auge de las identidades*. Colegio de la Frontera Norte. México D. F. P. 167-190.
- Shanin T. 1983. *La clase incomoda*. Ed. Alianza. Madrid, España.
- Tonnies F. 1980. *Comunidad y asociación*. Ed. Península.
- Touraine A. 1987. *El regreso del actor social*. Ed. Eudeba.
- Valenzuela A. 1997 "Culturas juveniles", en: *JóvenEs*. Centro de Estudios sobre Juventud DGAJ (3): 15-24. México D. F.
- Vergopoulos. 1979 "El papel de la agricultura familiar en el capitalismo contemporáneo", en: *Cuadernos Agrarios*. (9): 33-40. México D. F.
- Víctor Hugo. 1985. *Los Miserables* Ed. Porrúa. México D. F.
- Warman, 1985. "Notas para una redefinición de la comunidad agraria", en: *Revista Mexicana de Sociología*. Año 47, Septiembre: 5-20. México D. F.
- Zemelman H. Y Valencia G. 1996. "Los sujetos sociales, una propuesta de análisis", en: *Revista Acta Sociológica*. FCPyS-UNAM. México D. F.